

AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

Mandamientos en la Corte

Exhibir o no exhibir (p. 9)

Vislumbre de la gracia (p. 14)

Cambio interno (p. 25)



ARTÍCULOS

- 4 Tablas en Blanco** — por Jason Overman
- 9 Debatiendo la Exposición del Decálogo**
— por Richard A. Wiedenheft
- 13 Salvo por la Gracia** — por Charles Irwin
- 14 La Gracia en las Buenas Intenciones**
— por Barbara Neal Varma
- 16 Diez Razones para los Diez Mandamientos**
- 18 ¿Pueden Diez Mandamientos Salvar al País?**
— por Israel Steinmetz
- 20 ¿Son los Diez Obsoletos?** — por Julio Martínez
- 22 Corazón del Asunto** — por Jerry McClenagan

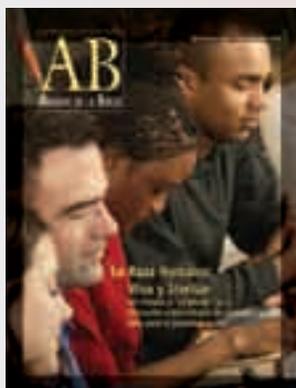
DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra** — Recobrando el Balance
- 8 Preguntas y Respuestas**
- 12 WWJD (¿Qué Haría Jesús?)**
- 24 Buzón**
- 25 ¿Qué Sucede?** — Rindiendo Nuestro Todo
- 30 Recorrido Internacional** — México
- 31 Ultima Palabra** — Una Nueva Visita al Sinaí

27 CoG7 EN ACCIÓN

Publicaciones

Misiones, MTS, y más



¿Se perdió usted la edición anterior sobre la santidad de vida y el racismo? Vea selecciones del ejemplar y descargue los últimos ocho AB entrando a www.cog7.org/BA.

En el BA de Abril-Mayo: espiritualidad; Cristo, la cultura, y la cruz.

En la edición de marzo de *¿Ahora Qué?*: volviendo a empezar después de un divorcio (<http://nowwhat.cog7.org>)

La Imprenta del Abogado de la Biblia usa fotos en la revista y en la página electrónica de la Iglesia, etc. Si usted tiene alguna objeción a que su foto se publique en nuestras publicaciones, por favor póngase en contacto con el editor.



Spanish edition of the Bible Advocate
Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 140 • Number 2

© Copyright 2006 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746-0104) is published eight times a year January-February, March, April-May, June, July-August, September, October-November, and December by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80020. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233-0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Calvin Burrell: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Richard A. Wiedenheft: Escritor del Personal

Sylvia Corral, Raul González: Traducción, corrección

LeRoy y Hope Dais, y Linda Michalak: Correspondencia, corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel: 303/452-7973
fax: 303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Los versos de la Escritura son de la Nueva Versión Reina Valera, a menos que indique lo contrario.

EL ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: www.cog7.org/BA.

Portada: Corel Fotos

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Recobrando el Balance



Una película de 1956 titulada Los Diez Mandamientos, dirigida por Cecil B. DeMille, deleitó a muchos auditorios por todas partes. La película describe el rescate de Israel del cautiverio Egipcio, y recibimiento de las leyes de Dios en el Monte Sinaí.

Medio siglo después, ni la película épica, ni su sagrado tema, despiertan mucho respeto. Esos mandamientos, grabados para siempre en la Escritura y en la pantalla, son constantemente atacados, tergiversados, depreciados e ignorados – dentro y fuera de la iglesia. Los hijos y nietos de aquellos que una vez se emocionaron con la obra de DeMille, ahora consideran estos Diez como anticuados, incluso ofensivos para el mundo actual. La ceguera se ha incrementado durante los últimos cincuenta años, y la moral bíblica esgrime muy poco de su influencia previa hacia una cultura más amplia.

No podemos regresar el calendario, ni tampoco es provechoso maldecir este oscurecimiento. Pero pensar claramente y ser directos puede ayudar a recuperar un equilibrio en tres áreas:

1. Defina con claridad los temas bíblicos: la ley y gracia. No se conforme con esto o aquello; ambas cuentan –ley y gracia – cada una en su papel respectivo. Todos los pactos en la Biblia contienen estipulaciones (leyes) dentro de la más amplia estructura electiva de Dios de un pueblo para Sí mismo (gracia). La gracia es el agente salvador ¡sin duda alguna! Pero los mandamientos de Dios son tan vitales en toda la Escritura, que sin ellos no habría ningún pacto con la humanidad, ni necesidad de la gracia de Dios.

2. Aclare temas políticos: iglesia y estado. Nuestro Señor nos manda a pagar impuesto a César, y recibir la protección del estado. El estado democrático debería ser informado e influenciado por todos los ciudadanos, incluyendo a aquellos que son seguidores de Dios – la iglesia. Pero el estado no es el guardián mayor, ni el proponente de las leyes de Dios y el evangelio de Cristo. Estos papeles de fe y obediencia pertenecen más bien a la iglesia. Tener una posición neutral en los Estados Unidos, le ofrece a la iglesia cierto terreno de juego, como también una mejor oportunidad de éxito.

3. Aclare temas personales: corazón y piedra. La primera revelación de los Diez Mandamientos muestra a un ardiente y estremecido Monte Sinaí, y las palabras grabadas en piedra. ¡Sorprendente! Compare la versión actual: Nuestro Señor preservó los mandamientos perfectamente, los enseñó verdaderamente, y por el Espíritu, los escribió internamente en nosotros. Las palabras aún son ciertas, que no se ha perdido ni una jota o tilde de su significado. Pero el impacto y su efecto son aun de mayor efecto: En vez de esclavitud y muerte en el pecado, tenemos la ley de vida y la libertad en Cristo – ¡escrita en el corazón!

– Calvin Burrell



Tablas en Blanco

La verdad acerca de los Diez Mandamientos en EUA.
por Jason Overman

Forastero soy yo en la tierra; No encubras de mí tus mandamientos (Salmo 119:19).

Cualquiera que se acerque a los escalones orientales del edificio de la Corte Suprema de los EE.UU. en Washington, D.C., puede ver en el centro de su impresionante frontón, una figura sentada sosteniendo dos tablas en sus manos: Moisés y los Diez Mandamientos. Bueno, casi. En realidad, las tablas están en blanco. Y nadie debiera pasar por alto las estatuas que están a su lado: Confucio y Solón, famosos legisladores de China y Atenas. Su diseñador, Hermon A. Mcneil, explica que él escogió estas tres figuras para simbolizar y personificar las antiguas civilizaciones orientales, y por sus contribuciones al desarrollo de la ley Occidental.¹

Adentro del edificio de la Corte Suprema se pueden ver las tablas de nuevo, sobre las dos grandes puertas de la corte. Tampoco en ellas hay palabras, sólo los números romanos del I al X.

Pasadas estas puertas de la corte y adentro del salón, se puede ver la figura de Moisés y el decálogo por ultima vez. Las paredes del norte y del sur están decoradas con otras diecisiete figuras históricas, incluyendo Menes de Egipto, Hammurabi de Babilonia, Mohamad el Mulsumán, César Augusto de Roma, Solón, Confucio, y otros. Pequeñas porciones de los últimos cinco mandamientos escritos en hebreo aparecen en las tablas que lleva Moisés.

¿Son estas descripciones, cuidadosas y abreviadas, de Moisés y los Diez Mandamientos, verdaderas expresiones de fe, o son algo más? Antes de comenzar las llamadas guerras de la cultura, los diseñadores de la Corte Suprema crearon monumentos, más por cuestiones históricas que por

fe; más seculares que sagrados. Moisés es un símbolo potente y familiar de la ley en general, no sólo de la ley de Dios. Estas tablas nunca hablan, sino que esperan silenciosamente la intervención del dedo de Dios. Aquí Moisés y Confucio son iguales.

El verano pasado la Corte Suprema confundió a muchos cuando ordenó por una votación de 5 a 4 que el estado de Texas podía retener la exhibición de los Diez Mandamientos, pero a la vez le negó al estado de Kentucky la exhibición de los tales. Tan confusa como pareciera, la lógica de la Corte es consistente con las tablas en blanco que adornan su edificio. Por ejemplo, note el comentario del Juez Souter, “En compañía de otros 17 legisladores, la mayoría de ellos figuras seculares, no hay riesgo de que Moisés pudiera sobrecojer a un observador como evidencia de que el Gobierno Nacional haya estado violando la neutralidad en la religión.”²

Argumentos frente a la Corte siguieron de una manera similar. Los abogados que defendían la exhibición del decálogo en los estados, enfatizaron su significado histórico y secular, mientras que sus oponentes trataban de mostrar que no son neutrales para nada, sino profundamente religiosos. Aún el Juez Scalia, campeón conservador de las tablas, sucumbió a esta línea de razonamiento en su desacuerdo en el caso de Kentucky: “Oficiales gubernamentales pudieron haber tenido un propósito religioso cuando originalmente pusieron los Diez Mandamientos en exhibición en 1999, pero sus esfuerzos por diluir el mensaje religioso desde entonces al colgar otros documentos históricos en la corte lo hicieron constitucionalmente adecuado.”³

Los Diez Mandamientos, como resultó, son tolerados solamente si son diluidos y secularizados; son

rechazados si tienen un “propósito religioso.” El estado de Texas pasó la prueba de la insignificancia, pero Kentucky falló al tomar sus exhibiciones seriamente. La Corte Suprema ha tenido éxito en duplicar las tablas en blanco que se cuelgan arriba de las cabezas de los jueces. Tales exhibiciones imperceptibles pueden existir, parecen decir, exista o no exista Dios.

**Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviarme de tus mandamientos!
(Salmo 119:10).**

Las tabletas en los EUA están en blanco en maneras más importantes que ésta. Las tablas en blanco de la Corte sirven como una metáfora perfecta para la creciente fe superficial de los EUA. Tal como el Juez Scalia bromeó durante algunos argumentos, el 90 por ciento de los estadounidenses concuerdan con la ley, aún cuando el 85 por ciento fallan en definirlos.⁴

Él está más o menos en lo correcto. Recientes encuestas muestran que más del 75 por ciento de los estadounidenses apoyan la exhibición de los Diez Mandamientos, mientras que sólo el 40 por ciento puede acertadamente nombrar quizá cuatro de ellos.⁵ Aquí yace la paradoja estadounidense: La vasta mayoría de

nosotros decimos creer, pero a la vez permanecemos mezquinamente desinteresados, y desinformados en cuanto a la práctica de nuestra fe. Como Dietrich Bonhoeffer dijera una vez de los estadounidenses, “No pueden ver la afirmación radical de la verdad en la formación de sus vidas.”⁶

Los Diez Mandamientos pueden ser un símbolo muy querido, pero su contenido como “una afirmación radical de la verdad” que moldea nuestras vidas, es disminuido a un poquito más que arte para la corte - nostálgico e irrelevante. Tenemos la muestra de nuestra fe, pero carecemos de sustancia.

¿Por qué están las tablas de la corte y cultura Estadounidense en blanco? Para encontrar la respuesta miraremos aún a otro monumento en la Corte Suprema. Por encima de los jueces, en la pared oriental de la corte, hay una decoración que contiene en su centro una tabla grabada con los números romanos del I al X. El observador promedio generalmente asume que esta es otra exhibición de los Diez Mandamientos. Pero de acuerdo a su diseñador, Adolf A. Weinman, ésta es una referencia no al código bíblico, sino a la Declaración de Derechos, las primeras diez enmiendas de la constitución de EE.UU.⁷ Este pequeño pero sugestivo monumento provee



La razón por que los Diez Mandamientos deben ser diluidos, si es que tienen que ser constitucionalmente adecuados, es porque están en tensión con las diez enmiendas.

la oportunidad para establecer estos diez textos famosos de lado a lado para comparación. La razón por la cual los Diez Mandamientos deben ser diluidos si es que tienen que ser constitucionalmente adecuados, es porque están en conflicto con las diez enmiendas.

Cuando se introdujeron en el verano de 1787, la Constitución declaró, “. . . en contradicción a muchas declaraciones de parte de ciudadanos píos en la posteridad – ningún compromiso formal al Cristianismo, o creencia en Dios, o a ningún credo religioso.”⁸ Su única referencia explícita a la religión fue el de prohibir cualquier examen religioso a oficiales elegidos (Artículo VI). Al otro lado del mar, el rey de Inglaterra puede ser “la cabeza suprema . . . de la iglesia nacional,” Alexander Hamilton escribiría en defensa de la Constitución, pero aquí en E.U.A. el presidente no tiene “. . . partículas de jurisdicción espiritual.”⁹

Cuando James Madison, padre de la Constitución, propuso la Declaración de Derechos dos años después, la secularización del estado estaba completa. Sus primeras diez palabras levantaron, lo que Thomas Jefferson llamó la “barrera de separación entre la iglesia y el estado” – una barrera que aún hasta este día merodea los Diez Mandamientos de Dios.¹⁰

La Primer Enmienda comienza, “El Congreso no hará leyes con respecto al establecimiento de religión, o a la prohibición de la libre práctica de la misma. . . .” Para Madison, la libertad de religión para el individuo significaba libertad de la religión para el estado. Él creía que cualquier acomodamiento al Cristianismo por parte del gobierno estatal o federal, difería de “la Inquisición . . . solamente en grado.”¹¹

Pero si el estado en sus varias manifestaciones no tiene ninguna jurisdicción espiritual, si debe detenerse de hablar en cualquier manera que sugiera el establecimiento de religión, entonces ¿qué tiene que ver esto con los Diez Mandamientos? En el primer mandamiento, “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Éxodo 2:3), el Señor en un sólo aliento demanda exactamente lo que la Primera Enmienda prohíbe. El establece una religión y celosamente niega la practica libre. Esto, claro está, es constitucionalmente inadecuado.

Y andaré en libertad, Porque busqué tus mandamientos (Salmo 119:45).

Los Diez Mandamientos deben estar oficialmente en blanco en EUA porque los EUA se han comprometido a la neutralidad en asuntos de fe, y los Diez Manda-

mientos no son neutrales. Ninguna religión privilegiada, ni fe preferida, ni un dios respaldado existen en la constitución de EE.UU. Sin embargo, lo contrario es verdadero en el Israel de antaño. Su constitución está basada en una relación fundamental entre el Señor Dios y el pueblo que Él ha redimido. La primera obligación (mandamiento) de Israel es que reconociera a este Dios redentor como su único Dios, mientras que la primer libertad (enmienda) de los EUA es dejar este asunto a la opinión individual.

Para bien o para mal, la Primer Enmienda simplemente refleja la brusca indiferencia de Thomas Jefferson quien escribió, “No me daña que mi prójimo diga que hay 20 dioses o que no hay ninguno . . . Ni afecta mi bolsillo ni quiebra mis piernas.”¹² Al estado, a diferencia de Israel, no le preocupa la idolatría.

La tensión es más aparente culturalmente que políticamente. Las enmiendas están dirigidas hacia nuestros “derechos” personales como ciudadanos, mientras que los mandamientos tienen que ver con nuestros “deberes” hacia Dios y el prójimo.

Stanley Hauerwas ha notado que los límites morales del estado no fueron ignorados por nuestros fundadores. Por ejemplo, John Adams, como vicepresidente bajo la nueva constitución dijo:

No tenemos un gobierno armado con el poder capaz de contender con las pasiones humanas sin freno por la moralidad y la religión. Nuestra constitución fue hecha solamente para gente moral y religiosa. Es totalmente inadecuado para el gobierno de cualquier otras personas.¹³

La ironía, como explica Hauerwas, es que mientras los fundadores asumían que este sistema trabajaría solamente si su



gente fuese virtuosa, no solamente falló en proveer para el desarrollo de tal gente, sino que también alentó lo opuesto — el desarrollo de una gente que empuja hacia los intereses propios tan lejos como les es posible.

En una democracia como la nuestra, las tablas en blanco — sea por la corte o por cultura — quizás sean inevitable.

No es de sorprenderse, la mayoría de los hechos y actitudes prohibidas en el Decálogo son perfectamente legales en EUA. Esta nación justifica el deseo avaricioso como un fin en sí mismo mientras no invada los derechos de deseo del prójimo. Pero para Israel la idolatría, la blasfemia, el adulterio, y la codicia, no son realmente “derechos.” Ellos saben que cualquier deseo aparte de la Palabra de Dios solamente se degradaría en nuevas formas de esclavitud. La libertad reducida a una mera opción, sin las relaciones para entrenarnos a escoger adecuadamente, deben llevar en sí misma a la tiranía — la herencia más verdadera de EUA.

Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos, y lo guardaré hasta el fin (Salmo 119:33).

Nuestra intención no es desacreditar nuestro orden constitucional, el cual, con sus muchas flaquezas, es preferible a los sistemas iglesia / estado idolatras que ensangrentaron a Europa por más de mil años. Nuestro punto es sencillamente notar que el estado — cualquier estado — es una pobre sustitución de la iglesia. Si el Decálogo hoy nos hablara con autoridad como la Palabra de Dios, sería a través del testimonio de la iglesia, no a través de una orden de la Corte. Las Diez Palabras tratan primero de Dios — la adoración del Dios de Abraham, Isaac, Jacob y Jesús. Solamente la iglesia puede



Si el Decálogo hoy nos hablara con autoridad como la Palabra de Dios, sería a través del testimonio de la iglesia, no a través de una orden de la corte.

decir lo que se tiene que decir aquí; no se puede quedar neutral. Cualquier exhibición pública que evite confesar al Señor como Dios es un simulacro de la verdad.

Además, el Decálogo es acerca del Israel de Dios conociendo al Dios de Israel. Le es dado a esa gente que conoce y pertenece a Aquel que descendió y los rescató de la esclavitud. Esto no puede ser diluido. Cualquier exhibición pública que avance las reglas sin referencia a la relación es fragmentaria.

Finalmente, los mandamientos no son sólo palabras escritas en piedras, sino la Palabra hecha carne. La piedra nunca fue suficiente, así que las Diez Palabras vinieron y vivieron entre nosotros. Solamente en Jesucristo son perfectamente reveladas y escritas en nuestros corazones. Más que simplemente memorizarlas, El desea que nosotros seamos ellas en un mundo que ha olvidado de dónde han venido o lo qué son. Este es nuestro propósito religioso. Ninguna exhibición de moral aprobada por la corte puede igualar la exhibición pública de nuestras vidas.

Jesús no está entre las 18 figuras que adornan el edificio de la Corte Suprema. Las tablas en blanco sí lo están. ■■■

Jason Overman sirve a la congregación de Jasper, AR.



Referencias

1. Snopes.com (www.snopes.com/politics/religion/capital.asp)
2. First Amendment Center Online (www.firstamendmentcenter.org)
3. Ibid.
4. Ibid.
5. “The Christian Paradox,” by Bill McKibben *Harper’s Magazine* (www.harpers.org)
6. Stanley Hauerwas, *Performing the Faith: Bonhoeffer and the Practice of Nonviolence*, p. 39
7. Snopes.com (www.snopes.com/politics/religion/capital.asp)
8. William Lee Miller, *The First Liberty*, p. 95
9. James Madison, Alexander Hamilton, and John Jay, *The Federalist Papers*, p. 401
10. Miller, *The First Liberty*, pp. 190-191
11. Ibid., p. 261
12. Kenneth R. Craycraft, Jr., *The American Myth of Religious Freedom*, pp. 7-8
13. Stanley Hauerwas, *A Community of Character*, p. 79

Preguntas y Respuestas

¿Puede uno ser seguidor estricto de la ley y aún no ser santo?

Sí, uno puede obedecer la ley sin ser santo ante Dios. Pero eso es sólo la mitad de la verdad. La otra mitad es que tampoco no se puede ser santo sin obedecer. Esta es una paradoja interesante.

Jesús dijo casi lo mismo en Mateo 5:17-20. Para aquellos que querían a Dios sin el beneficio de Su ley, Jesús dijo, en esencia, “No penséis (Ni lo pienses)” (v. 17). Tres versos después Él explicó que a menos que nuestra justicia exceda la de los escribas y Fariseos, no entraríamos en el reino (v. 20).

La solución a este acertijo es que la santidad (o justicia) no es producida por la obediencia humana. Más bien, la genuina santidad produce obediencia bíblica. La santidad del nuevo pacto viene mediante la fe en el Señor Jesús y la obra del Espíritu Santo. De esta conexión personal, brotan los frutos de justicia y obediencia.

Pablo es la ilustración primaria de esto. Habiendo sido Fariseo, se había enorgullecido por su total obediencia a las demandas de la ley (vea Fil. 3:4-6). Pero a la vez, él se estaba perdiendo la esencia de la verdadera voluntad de Dios dejando de ser productivo para el reino.

Después de encontrarse con Cristo en su camino a Damasco, Pablo cambió sus nociones previas de santidad, las cuales estaban basadas en la ley, por la justicia (santidad) que viene por la fe y por conocer los sufrimientos y resurrección del Señor (vv. 7-10).

Obedecer la ley no nos hace santos, pero tampoco podemos ser santos en desobediencia. La santidad no viene sino hasta que estamos bien en relación con Dios por Su gracia y verdad: Jesús. En esa relación, el poder del evangelio se libera, y la justicia (la santidad) de la ley se cumple en aquellos que creemos y caminamos por el Espíritu (Rom. 8:1-4).

— Anciano Calvin Burrell

¿Se refiere el mandato de Jesús de amar a otros, sólo a hermanos, o debemos dar amor Cristiano a toda persona?

En docenas de textos, expresiones como “Amaos unos a otros”, ó “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, las encontramos en los labios de Jesús y en los escritos de Sus apóstoles. Debemos aplicar la expresión “unos a los otros” y “tu prójimo” en un sentido más amplio por estas razones:

- Cuando a Jesús se le preguntó, “¿Quién es mi prójimo?” (Lucas 10:29ff), Él respondió con la historia del Buen Samaritano, enseñando así que nuestro amor no debe restringirse a amigos, paisanos, o hermanos creyentes.

- En dos ocasiones Jesús remarcó Su mandato de “Amaos unos a otros” con la frase, “como Yo os he amado” (Juan 13:34; 15:12). Su amor no estaba limitado por los lindes que frecuentemente separan a la gente.

- Los cristianos han de imitar a Dios en la manera de amar: Él amó el mundo entero (Efe. 5:1, 2; Juan 3:16).

Es cierto que podemos dar prioridad en servir a “los de la familia de la fe” (Gal. 6:10). Pero eso no nos da el derecho a descuidar el amor hacia alguien que fue creado a la imagen de Dios (Mat. 5:43-48).

— Anciano Calvin Burrell

Nosotros Preguntamos

Nosotros Preguntamos: Habiendo resuelto la pregunta previa “¿Debemos amar a todas las personas? de manera afirmativa, todavía estas preguntas permanecen: ¿Cómo puede una persona amar a todas las personas como Jesús lo hace, y como la Escritura lo demanda?

Se invita a los lectores a responder a estas preguntas. Las respuestas se considerarán para publicación en una edición futura y pueden editarse por su volumen y claridad.

Debatiendo la Exposición del Decálogo



¿Merecen los mandamientos un lugar en el marco público?
por Richard A. Wiedenheft

En años recientes, los Diez Mandamientos han encabezado las noticias por todo el país.

En el 2003 Roy Moore, Juez de la Corte Suprema de Alabama, recibió la orden del undécimo Circuito de la Corte de Apelaciones de los EE.UU. de remover un monumento del Decálogo de la rotonda del edificio judicial del estado. Muchos cristianos se opusieron vehementemente, organizaron vigili­as de oración, y se levantaron apoyando a los mandamientos y al Juez Moore. Lo alabaron por su valor al oponerse a un sistema federal anti-divino. Mientras que unos cuantos líderes cristianos urgían sujetarse a la autoridad constituida, la mayoría parecía gozarse en la lucha.

Al final, la Corte Suprema de los EE.UU. declinó escuchar la apelación del Juez Moore. El monumento fue removido pese a las continuas objeciones de Moore, y éste a la vez también fue removido de su cargo por no obedecer una orden federal.

En el 2005 dos casos similares fueron escuchados por la Corte Suprema. Los jueces votaron para permitir la exposición de los Diez Mandamientos en los terrenos de la capital de Austin, Texas, y a la vez prohibir otro en una corte de Kentucky en el condado de McCreary.

¿Cuál fue la diferencia? ¿Por qué la aparente inconsistencia?



Encontrando el balance

Bueno, las cortes tienen un trabajo difícil para encontrar un balance apropiado en aplicar las dos garantías de libertad religiosa en el Primer Enmienda: “El Congreso no deberá hacer una ley respecto al establecimiento de la religión, ni tampoco prohibir la libre práctica de ésta. . . .” La primera parte de esta declaración es conocida como “la cláusula de lo establecido”, y la segunda parte, “la cláusula de la libre práctica.” Las dos están en contraposición debido a que cualquier cosa que el gobierno haga para animar o apoyar cualquier tipo de actividad o creencia religiosa, puede infringir los derechos de aquellos que quieren libremente practicar otro tipo de actividad o creencia religiosa.

Basados en la Decimocuarta Enmienda, las cortes han extendido la protección de la Primera Enmienda a todos los niveles y ramos del gobierno. Además han interpretado consistentemente la cláusula de lo establecido en forma muy amplia, determinando que los oficiales públicos en todos los niveles, desde maestros de escuela hasta presidentes, no deben usar sus posiciones para promover o mostrar preferencia por una religión determinada. Como respuesta, muchos estadounidenses argumentan que las cortes al limitar al gobierno en su expresión de fe, están promoviendo una religión secular. Sin duda alguna, hay algo de cierto en esto.

Por otro lado, las cortes también han determinado consistentemente que es legítimo que el gobierno reconozca el rol de la religión en nuestra herencia nacional. Cuando los símbolos y documentos religiosos son parte de una larga exposición que incluye otros artículos históricos, entonces usualmente han sido permitidos.

Cuando el juez Moore habló de la posibilidad de que el Decálogo fuera parte de una exposición que incluía otros documentos históricos, dijo, “Poner cosas alrededor de los Diez Mandamientos y secularizarlos, es negar la grandeza de Dios” (*Christianity Today.com*, septiembre 8). Podríamos estar de acuerdo con la convicción del juez, pero sus palabras revelaron un motivo para promover causas religiosas específicas en un edificio público. Esto no lo permiten las cortes.

Podemos estar en desacuerdo e insistir que el sólo exhibir los Diez Mandamientos fuerza a alguien a abrazar el judaísmo o el cristianismo. Pero ¿qué si nuestro gobierno toma el otro camino y les permite a los oficiales una amplia libertad para promover creencias religiosas? ¿Verdaderamente nos gustaría que maestros musulmanes promovieran leyes Sharía, u oficiales budistas mostraran figuras de Buda, o que alcaldes municipales católicos levantaran imágenes de la virgen María en público?

El gobierno como un aliado

Muchos aspectos de las controversias de los Diez Mandamientos deberían preocupar a los cristianos.

Primero está la presunción de que las entidades gubernamentales deberían de alguna manera apoyar al reino de Dios. Si la historia nos enseñara algo, sería que cuando los gobiernos apoyan prácticas religiosas — incluyendo prácticas “cris-

Cuando vemos la asistencia pública o el apoyo por la causa del evangelio, estamos deliziándonos en una colina muy resbalosa.

tianas” — el cristianismo sufre. Por su propia naturaleza, los gobiernos están comprometidos a reforzar la sujeción exterior, y el cristianismo por su naturaleza es una elección libre del corazón. Cuando vemos la asistencia pública o el apoyo por la causa del evangelio, estamos deslizándonos en una colina muy resbalosa. Los gobiernos sirven mejor cuando aseguran un campo de juego balanceado, un verdadero y libre mercado de ideas, para que el evangelio pueda moverse hacia adelante a través de los labios y manos de los verdaderos hijos de Dios, por medio del poder del Espíritu.

Advertencia para los sabáticos

De toda la gente, los cristianos que guardan el sábado, deberían tener cuidado de la promoción gubernamental religiosa, incluyendo los Diez Mandamientos. Si el Tío Sam alguna vez se involucrara en el negocio de reforzar los Diez, ¿cómo cree usted que interpretaría el cuarto mandamiento?

Hace menos de trescientos años, algunos gobiernos coloniales con religiones establecidas, ponían en la cárcel y multaban a aquellos que trabajaban el domingo. Estamos mejor con un gobierno que se inclina a la dirección secular y liberal, más que con uno dominado por cristianos militantes que establecieran sus propias ideologías por sobre los demás. ¿Hemos olvidado como era el mundo occidental antes de que la separación de la iglesia y el estado se asentara en nuestra mente política, hace apenas dos siglos? ¿Hemos olvidado que muchos inmigrantes vinieron aquí para escapar de un gobierno que apoyaba una religión en particular y oprimían a aquellos en desacuerdo?



¿Será debido a que los cristianos no abrazan profundamente los principios de los Diez Mandamientos que ellos protestan fuertemente cuando las imágenes están en peligro?

Ironía e hipocresía

En toda la controversia acerca de las imágenes de la ley de Dios, ¿no hay allí una pequeña ironía en el hecho de que el segundo mandamiento prohíbe hacerse imágenes (Éxodo 20:4, RV)? Para estar seguros, los cristianos no ven la exposición del Decálogo como objeto de adoración — lo cual el mandamiento parece prohibir. Sin embargo, considerando cuán vehementemente algunos se han opuesto a la remoción de las imágenes, cualquier extranjero puede fácilmente concluir que las imágenes son objetos de adoración.

Además ¿no hay allí cierta medida de hipocresía en el hecho de que la mayoría de gente que apoya la exposición pública del Decálogo preste muy poca atención al cuarto mandamiento? “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna” (Éxodo 20:8-10).

Este mandamiento es repudiado, ignorado o malinterpretado por muchos cristianos. No tiene un lugar significativo en las vidas de las mismas personas que insisten en que toda la ley debe exhibirse prominentemente en edificios públicos.

Tanto el Antiguo, como el Nuevo Testamento, enseñan que lo que Dios verdaderamente quiere es

un cambio de corazones y mentes, con su ley escrita en nosotros (Levítico 19:17a; Deuteronomio 6:6). Jesús enseñó que despreciar a un hermano es como un asesinato, y que aún nuestros enemigos deben amarse con el amor de Dios (Mateo 5:21-26, 43-48). Quizás si Su ley fuera verdaderamente grabada en nuestros corazones, no sentiríamos la necesidad de pelear por una exposición física en lugares públicos. Quizás el verdadero pueblo de Dios estaría tan ocupado demostrando su compasión, honestidad y justicia, que los enredos legales no serían relevantes. ¿Será debido a que los cristianos no abrazan profundamente los principios de los Diez Mandamientos que protestan fuertemente cuando las imágenes están en peligro? ¿Pelean por los símbolos debido a que no tenemos la realidad?

La verdadera prueba para el pueblo de Dios no estriba en qué tan bien organizan votos o hacen demostraciones, sino, en qué tan bien demuestran el amor de Dios a sus enemigos, y qué tan bien presentan el evangelio en palabras y hechos. El trabajo de Jesucristo no es erigir monumentos; es sembrar la semilla del evangelio en las mentes y corazones de los seres humanos. ■■■



www



¿Qué Haría Jesús . . .

Acerca de los Diez Mandamientos?

Supongamos que Jesús caminara entre nosotros en forma humana y algunos líderes Cristianos vinieran a Él a preguntarle, "Señor, ¿qué dices acerca de estas exhibiciones de los Diez Mandamientos en edificios públicos? ¿Debemos luchar por mantenerlos públicos, o debemos dejar que las cortes los remuevan?"

¿Miraría Jesús hacia nuestros impresionantes monumentos y nos exhortaría por no ser limpios y hermosos internamente (Mateo 23:27, 28)?

¿Insistiría Él en la necesidad de que la ley de Dios fuese escrita en nuestras mentes, y a la vez en que Dios no ve la apariencia exterior

sin lo que está en el corazón? (1ª Sam 16:7).

¿Profetizaría Él diciendo que todos estas cosas materiales pronto serán destruidas, y que debemos ocuparnos de hacer la voluntad de nuestro Maestro, con la Palabra de Dios en nuestros corazones? (Mateo 24:1, 2, 42-46).

¿Nos recordaría Él que debemos dar al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios (22:21)?

Nadie puede saber exactamente cómo reaccionaría Jesús, por supuesto. Todo lo que tenemos es lo que Él dijo e hizo sobre la tierra hace dos mil años. Si Sus encuentros con funcionarios del estado y líderes religiosos del primer siglo fuesen de ayuda, entonces Jesús no podría ofrecer mucho aliento a aquellos que ejercen poder políti-

co, o promueven la desobediencia civil para prevenir la remoción de símbolos religiosos en lugares públicos.

Existe muy poca duda, sin embargo, sobre lo que Jesús haría y dijera tocante a la ley moral de Dios en los Diez Mandamientos, una vez escrito en tabletas de piedra.

- Él mismo la obedecería, como lo hizo perfectamente cuando vivió entre los hombres: "He guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en Su amor" (Juan 15:10).
- Corregiría a aquellos que piensan que Él vino a revocar la ley (Mateo 5:17ff), y a aquellos que enseñan los mandamientos como doctrinas de hombres (Marcos 7:6-8): "Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición" (v. 9).
- Enseñaría a Sus seguidores los Mandamientos de Dios como un estilo de vida ("Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos," Mateo 19:17); a la vez engrandecería el perdón y promovería un nuevo comienzo a todos los que son engañados por el pecado ("Ni yo te condeno; vete, y no peques más," Juan 8:11).

Preguntas

1. ¿Está usted de acuerdo en que los encuentros registrados de Jesús indican que Él no simpatizaría con los grupos actuales que insisten en "publicarlos"? ¿Por qué sí o por qué no?
2. Aunque Jesús siempre obedeció al Padre, Él frecuentemente tuvo palabras severas para los Fariseos y doctores de la ley de Su tiempo que se enorgullecían de sí mismos por conocer y guardar la ley. ¿Por qué?
3. Si Él hablase a la iglesia del presente, ¿cómo piensa usted que Cristo cambiaría nuestro entendimiento y practica de la ley moral?

por Charles Irwin

Antes de su viaje a Damasco, Saulo el Fariseo, tenía la ley de Dios y la condenación que la acompañaba. Lo que él necesitaba era la gracia de Dios y el perdón que viene con ella.

Después de su dramática conversión al lado del camino, Pablo el evangelista llegó a ser un obrero efectivo para Cristo. Ahora él le debía todo a su Salvador: el perdón de los pecados, el derramamiento del poder del Espíritu, el amor, una vida transformada, y la vida eterna – todo por la gracia de Dios mediante Jesucristo. Esa gracia forjó en Pablo el ministerio a los Gentiles.

¿No es asombroso, entonces, que las cartas de Pablo proclamen, con pocas variaciones, el saludo “Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Efesios 1:2)? Ambas epístolas de Pedro, 2ª Juan, y Apocalipsis comienzan similarmente.

Este tipo de saludo no es simple retórica. Pablo, Pedro y Juan, sabían que se les había perdonado mucho, y ellos querían asegurar a otros el amor indefectible de Dios. Nosotros, como ellos, debemos ser receptores de gracia – hechos inmerecidos del amor de Dios hacia nosotros.

Actos de gracia

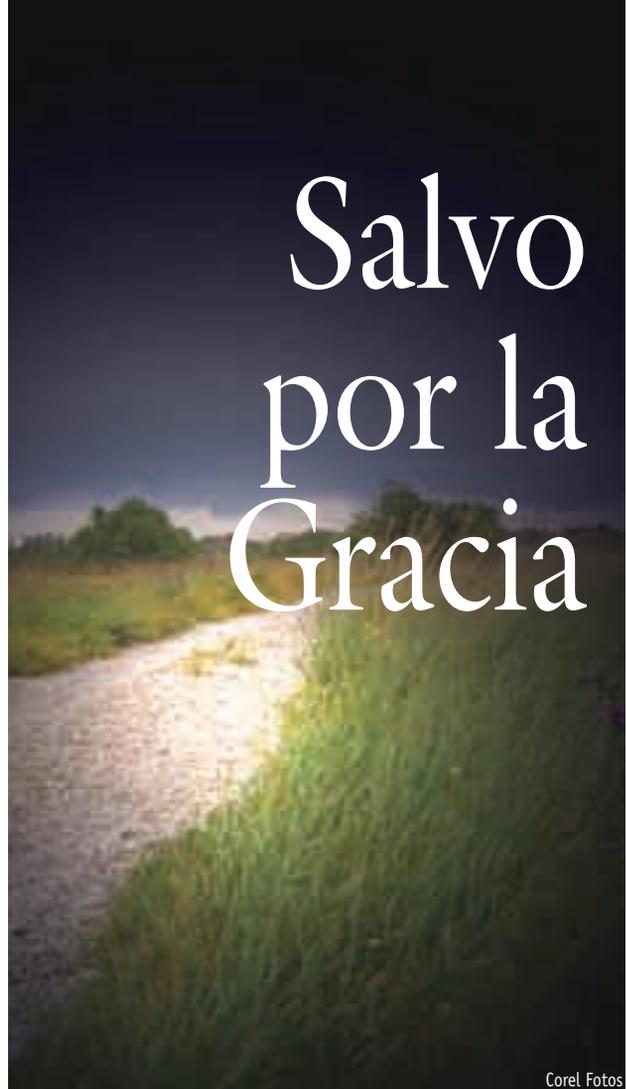
Salvos, no por la ley, sino por la gracia de nuestro Señor Jesucristo. La gracia es la clave para todas las bendiciones de Dios. A través de Cristo, Dios ha abierto el cofre de tesoros y riquezas del cielo y ha prodigado millones de actos de gracia sobre nosotros.

Si no fuera por la gracia de Dios, no tendríamos ninguna de las bendiciones comunes en la vida: alimentos, ropa, o refugio; no tuviésemos el amor de la familia o amigos; ¡ni siquiera tendríamos la existencia! También las bendiciones especiales de salvación son todas por gracia. Es pues por la sangre de Jesucristo en la cruz y por Su resurrección de los muertos, que nosotros tenemos el perdón de pecados, la justicia por la fe, el rescate de la muerte, y el don del Espíritu Santo.

Nosotros creímos en Cristo, por supuesto, mediante la gracia (Efesios 2:8). Es así como viene la fe.

Por causa de la gracia es que la humanidad recibió la ley de Dios, incluyendo los Diez Mandamientos. El sábado es un acto de la gracia de Dios. Sin la gracia y el amor de Dios en nuestros corazones y vidas, la obediencia sería imposible. Esfuerzos para obedecer separados de la gracia de Dios, son falsificaciones de obediencia que tratan de imitar la que el Espíritu faculta.

Salvo por la Gracia



Corel Fotos

Pre-condición al poder

A pesar de todo esto, alguna gente en la iglesia puede ser indiferente o hasta hostiles hacia la gracia. Algunos temen la gracia de Dios, pensando que se opone a la ley. ¡Qué absurdidad! ¿Cómo puede alguien ser salvo y guardar Sus mandamientos sin una sincera aceptación de la gracia de Dios?

La obra de gracia del Espíritu Santo en corazones humanos es necesaria para una infusión del poder y amor de Dios, y para una vida de obediencia. Vea la conversión de Saulo. Un encuentro inmerecido con Jesucristo en el camino a Damasco precedió su obediencia a los mandamientos del Maestro. La aparición de Cristo a Saulo fue un acto de gracia, no algo que él se ganó o mereciera.

Fallar en acoger la gracia de Cristo – estar en ella – confesarla y proclamarla, sólo conducirá a la gente a baldíos de justicia por la ley, y a la salvación a través de un esfuerzo humano. Nunca ganaremos ni mereceremos la salvación. Vidas e iglesias sin el amor de Dios están vacías y sin fruto.

Tema bíblico

La gracia de Dios es el tema principal de la Biblia y las buenas nuevas de Jesucristo.

Después que la voz de Dios brotó desde su escondite en el bosque, Dios confrontó a Adán y Eva por su desobediencia. Ellos pusieron excusas: Adán culpó a su esposa, y ésta a su vez culpó a la serpiente. Que se sepa, ellos no ofrecieron ninguna disculpa, no derramaron lágrimas de remordimiento ni pidieron perdón; con ello le dieron a Dios suficiente razón para ejecutarlos.

Pero por Su gracia y amor, Dios tenía un plan para el rescate eterno que no dependía de los antojos y debilidades de un hombre y una mujer. Como todo, el creyente debe saber que nuestro Padre cumplió el plan mediante la simiente de la mujer, Jesucristo. ¡Estas son buenas noticias; esto es gracia!

¿Cuál es el papel de la ley de Dios en ese plan? La ley muestra a los pecadores su necesidad del perdón, revela sus motivos, y prescribe su castigo. El perdón, la justificación, y la salvación, por otra parte, vienen sólo a través de la sangre de Jesucristo, el portador de la gracia al mundo: "Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo" (Juan 1:17).

Abrazando la gracia

Una vez que somos salvos por gracia, debemos estar firmes en ella (Romanos 5:2). Entonces Su ley de justicia será grabada en nuestros corazones por el Espíritu Santo. Esta es más gracia.

Muchos son los que se lamentan por equivocaciones percibidas de gracia en otros. No se enfoque en aquellos que abusan y mal usan la gracia de Dios, convirtiéndola en libertinaje (Judas 4).

Más bien, abrace la gracia de nuestro Señor Jesucristo, continúe en ella, crezca en ella, proclámela a un mundo perdido, y a hermanas y hermanos humildes en el Señor. Sólo por la gracia de Dios es que el mundo puede volverse a Jesucristo.

Deberíamos estar firmes en lo que concierne a la gracia de Jesucristo por cuatro razones: es bíblica, salva, trabaja, y nosotros la hemos experimentado. ■■■

Charles Irwin, un miembro que vive en Quartz Hill, CA, asistió a la Academia Spring Vale.



por Bárbara Neal Varma

Yo opero en la escala GooGoo de buenas intenciones. En caso usted no sepa, un GooGoo es una golosina de chocolate que se vende para anunciar el legendario Grand Old Opry [centro donde se presentan cantantes de "Country"] (G-O-O abreviado), en Nashville, Tennessee. Para sureños es una pequeña tajada del cielo, una fiesta de chocolate envuelto con caramelo y nueces – todos esos ingredientes usuales que nos hacen pecar en nuestras dietas.

La escala GooGoo, sin embargo, es una invención mía – mi juicio personal por mis faltas y el mérito por un buen esfuerzo.

Torsión de perspectiva

La idea me la dio un compañero amante de GooGoos que sorprendentemente encontré un día mientras cambiaba los canales en la televisión. Yo había oído la palabra GooGoo y rápidamente regresé al canal para ver a una empresaria en el foro hablando a un auditorio en el estudio. Ella sostenía un micrófono de mano. Al principio creí que estaba cantando, pero no, ella estaba contando una historia.

La escuché cuidadosamente. ¿Era mi imaginación, o es que ella dijo confección? No, la mencionó otra vez, hablando de una humilde confesión hacia a su esposo. Parecía que mientras ella esperaba en el aeropuerto de Nashville, ella había... bien... comido un GooGoo.

"Un lapso en la dieta," pronunció en el micrófono. "Mi esposo simplemente me vio y dijo, 'Querida', estoy muy desilusionado de ti... estabas haciéndolo tan bien."

Ay! sentí un sentido de empatía alzarse entre nosotros, recordando mis propias batallas de dieta bajo los vigilantes ojos de otros.

Ella vio resueltamente hacia la cámara, atrayendo a su auditorio, incluyéndome a mí. "¿Saben que le contesté?"

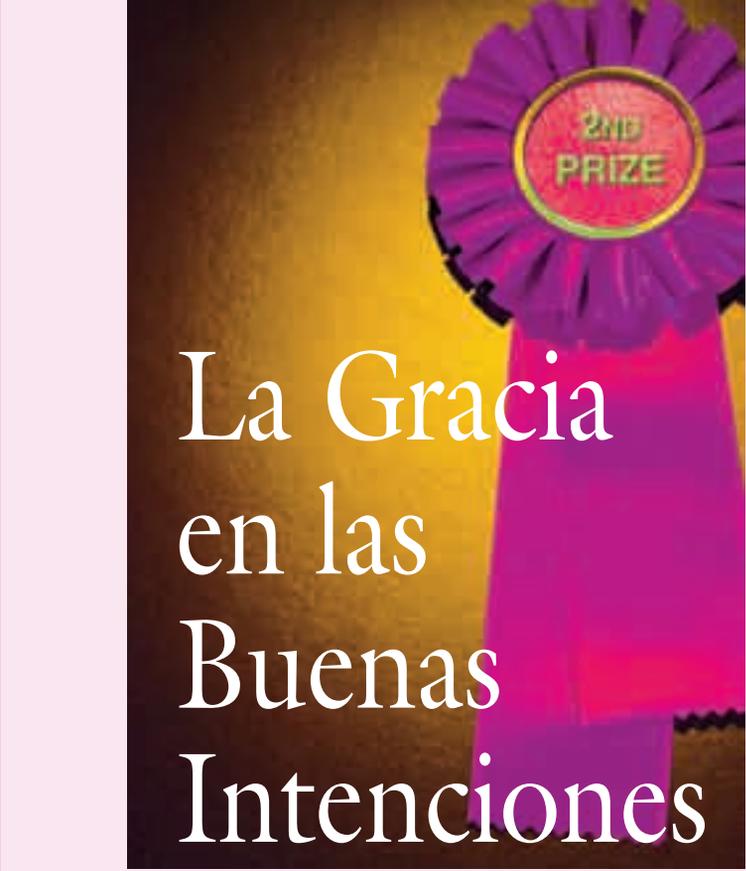
Me incliné hacia adelante. ¿Qué?

"Lo miré directamente a los ojos y dije, 'Querido', no sabes cuántos quería!"

¡Já! Me recline hacia atrás en el sofá, sorprendida y entusiasmada. Con una leve giro de perspectiva, el fracaso se tornó en triunfo, y el aparente resbalón, en éxito.

El éxito en el esfuerzo

Desde ese momento en adelante, he visto la gracia en los buenos intentos. Desde los Diez Mandamientos hasta la cortesía común, nosotros somos medidos por



La Gracia en las Buenas Intenciones

www.comstock.com

nuestra disposición por tratar de hacer lo correcto y de poner de nuevo nuestra vida en orden. Es ese primer paso el que hace ganar la carrera. Donde hay espacio para mejorar, hay espacio para Dios.

Una de mis películas favoritas es *Rudy*, una historia verídica de un joven que deseaba jugar fútbol no para ganar, sino simplemente para jugar en el equipo que él amaba – Notre Dame. Con cinco pies, cinco pulgadas de estatura, Rudy era más corazón que altura, pero de lo que él carecía en volumen lo tenía en determinación. Cuando el entrenador finalmente dejó que Rudy participara durante un partido crítico en la final, él atajó a un jugador del equipo contrario, quien como mínimo duplicaba su estatura, ganándose así la ovación de una muchedumbre emocionada. El equipo de Rudy ya había asegurado el éxito, pero la victoria realmente era de él. El éxito estuvo en su esfuerzo por triunfar.

Permaneciendo en el juego

La Biblia nos cuenta acerca de Pedro, cuyo deseo de caminar sobre el agua como Jesús lo hizo, estaba motivado con una promesa y forjado por el fracaso. Al ver a su alrededor y hacia la tormenta, Pedro temió y comenzó a hundirse en el mar. Aún así se ganó la mano auxiliadora de Dios ese día, junto con una nueva oportunidad para tratar de nuevo.

Tengo un amiga escritora cuya meta es juntar cien cartas de rechazo en un año. ¿Por qué habría de someterse ella a un tormento de malas noticias? “Porque cada rechazo,” dice ella, “es una confirmación de que

todavía estoy en el juego. El promedio de que algo mío se publique baja a cero al momento que yo deje de tratar.”

Nunca deje de tratar, ni siquiera ante el peligro. El grupo de almas valientes en el Vuelo 93 el 11 de septiembre vieron la amenaza, conocieron las probabilidades, y aun así, con el rugido de oraciones silenciosas, dieron literalmente todo lo que tenían. Ellos “fracasaron” por no poder sobrevivir, pero salvaron muchas vidas ese día. Cuarenta personas perecieron en ese vuelo, pero benditos ellos, nos sabemos cuántos más habrían muerto.

Dios de amor

Entonces la próxima vez que vea usted a alguien dándole todo – o que parezca sucumbir ante los chocolates – alégrese por el esfuerzo, y dé gracias por un Dios que conoce nuestros fracasos y ve nuestros defectos – pero que aun así, nos ama.

Él nos ama cuando bebemos un Coca-cola en vez de café, y café en vez de licor; cuando tratamos – una y otra vez – para estacionarnos paralelamente.

Él nos ama cuando una sonrisa nos derrota, pero hacemos lo posible por no llorar. Cuando sentimos la tentación, pero resistimos el pecado.

Él ama a aquellos que comen fresas en vez de pastel de queso, Papitas horneadas de Lays en vez de fritas.

Él ama a aquellos que caminan y escalan montañas, a todos aquellos que se mueven en sillas de ruedas para mantenerse al paso de la muchedumbre.

Él ama a aquellos que cantan en la ducha, y a mujeres que bailan en la cocina más de lo que menean un guisado.

Él ama al niño que monta la bicicleta.

Él ama a la viuda que vuelve a casarse.

Él ama a todas las almas tercas que a diario muestran actos aparentemente pequeños de valor, probando su disposición para intentar. Nuevamente.

Un día todos recibiremos un perfecto “10” en la escala GooGoo de buenas intenciones. Sé que estaré inquieta con la emoción, como Pedro, emocionada con la oportunidad de emular a Jesús – humildemente triunfante, sosegadamente victoriosa. Y en ese momento oraré en voz baja al que más admiro, mi entrenador constante: “Gracias Señor. Después de tanta práctica, finalmente lo logré.” 



Bárbara Neal Varma escribe desde Lake Forest, CA.

Diez Razones para los

Por qué debemos nosotros o alguien más obedecer el Decálogo

1. Porque ante todo nosotros somos Cristianos. La observancia de ellos está en estrecha relación con la fe en Jesucristo. De modo, que uno de los papeles del Decálogo, es guiar a los creyentes a vivir en fe en el Señor y Salvador.
2. Porque Cristo murió por nuestros pecados (o sea, nuestras transgresiones a la ley de Dios). Continuar en pecado intencionalmente después de haber recibido Su perdón y de conocer Sus caminos, no es gracia; ¡es una desgracia!
3. Porque Jesús obedeció los mandamientos de Su Padre.

Cristo fue un hijo obediente de Abraham, y nosotros somos llamados a imitarle. El Decálogo está en la raíz, si es que no en el corazón, de nuestra fe como Cristianos.

4. Porque amamos a Dios. Su ley es un reflejo fiel de Su carácter, Su santidad. Rechazar la ley de Dios es decir *no* a Su amor.
5. Porque amamos a nuestro prójimo. Nosotros no amaríamos tanto a otros, si permaneciéramos ignorantes o apáticos con respecto a las demandas del Decálogo.
6. Para aprender y desarrollar un carácter productivo y positivo. Aprender los Diez de memoria temprano en la vida puede

contribuir a que más tarde los practiquemos de corazón.

7. Para evitar las degradaciones del pecado. El mundo, la carne, y el diablo nos conducen a contradecir la ley de Dios, y a la esclavitud. Obedecer a Dios desde el comienzo evita tanto dolor a lo largo del camino.
8. Porque Dios dio Sus leyes para el bienestar de la humanidad. En lugar de los “diez terribles,” los mandamientos son un extraordinario testimonio del amor y cuidado de Dios. Sus prohibiciones son nuestra protección; la obediencia trae bendición.
9. Porque la conducta correcta tiene su propia recompensa aquí en la tierra, aun para aquellos que no creen. Judíos, Musulmanes, y Cristianos especialmente – todos arraigados en Abraham y considerando a Moisés como profeta – deberían comprometerse a los Diez Mandamientos.
10. Porque la ley de Dios es esencial al evangelio. Si no tenemos ley, no tenemos pecado. Si no tenemos pecado, no necesitamos un Salvador. ¡Gracias a Dios por Su ley, porque nos conduce a Cristo para la salvación!

Usos Bíblicos de la Ley

- Como un protector universal para limitar las tendencias perversas de los hombres (1 Tim. 1:9ff). Sin las reglas de la ley, es imposible una sociedad apacible.
- Como un tutor para instruir a pecadores en Cristo para la salvación (Rom. 7:7-11, 24, 25; Gal. 3:23, 24). La ley perfecta de Dios es tan alta, amplia, y profunda que nos fuerza a admitir el pecado, por el cual, sólo la muerte y resurrección de Jesús son el único remedio.
- Como una guía en el sendero Cristiano de justicia (Rom. 13:8-10; Efe. 6:1-3). La ley moral de Dios continúa en el nuevo pacto, no como un método de salvación, sino como una norma para una vida santa.

1 Diez Mandamientos

¿Qué Dice el Evangelio?

La pregunta de la ley de Dios para los Cristianos encuentra su palabra final en el nuevo pacto.

Pablo enseñó que la ley es santa y el mandamiento es santo y justo y bueno (Rom. 7:12). Él escribió que la circuncisión no es nada y la incircuncisión no es nada, sino guardar los mandamientos de Dios es lo que importa (1 Cor. 7:19). Él dijo que la ley es buena si la usamos legítimamente (1 Tim. 1:8), y que la fe establece la ley (Rom. 3:31).

Santiago escribió, "Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho trasgresor de la ley. Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad" (Santiago 2:10-12).

El amado Apóstol Juan fue muy enfático respecto al papel de la ley de Dios y la importancia de la obediencia.

- "Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: 'Yo le conozco,' y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él" (1 Juan 2:3, 4).
- "Pues este es el amor de Dios, que guardemos sus manda-

mientos; y sus mandamientos no son gravosos" (5:3).

- "Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Apocalipsis 14:12).
- "Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad" (22:14).

¿Qué sobre la carta a los Hebreos? Este autor citó al profeta Jeremías al explicar el nuevo pacto que Cristo hizo con Sus seguidores: "Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré" (Heb. 10:16; 8:10).

Para la respuesta a "¿Qué haría Jesús? Acerca de los Diez Mandamientos, vea la página 12.

Principios del Decálogo (Éxodo 20)

1. La fe - ante todo: Dios es primero (v. 3)
2. La espiritualidad - adorar a Dios, quien es espíritu (vv. 4-6)
3. La integridad - adorar a Dios, quien es santo (v. 7)
4. El tiempo - adorar a Dios, quien creó y descansó (vv. 8-11)
5. La familia - respetar a otros, comenzando con la familia (v. 12)
6. La vida - respetar la existencia humana, a la imagen de Dios (v. 13)
7. La sexualidad - respetar la procreación, el placer del matrimonio (v. 14)
8. Las posesiones - respetar la propiedad de otros (v. 15)
9. La reputación - respetar la verdad y exactitud al informar las cosas (v. 16)
10. El contentamiento - respetar lo que Dios provee para usted (v. 17)



Las leyes externas fallan en curar el pecado interno. **por Israel Steinmetz**

Los Diez Mandamientos han estado recientemente envueltos en un debate político. El asunto es, “¿Merece el decálogo el apoyo gubernamental?”

Muchos ciudadanos conservadores están trabajando para lograr la exposición de los Diez mandamientos en lugares públicos. Por otro lado, los liberales insisten en que el pueblo Estadounidense debe ser imparcial con relación a las diversas religiones aquí existentes, y además deben armonizar con la Primer Enmienda. Para algunos Cristianos, esto pareciera como si los liberales estuvieran tratando de remover de la sociedad, el reconocimiento hacia Dios y Sus leyes.

Cada parte en este debate puede citar la historia de los Estados Unidos, la Declaración de Independencia, la Constitución, y las previas decisiones de las cortes a su favor. Cada uno acusa al otro

de torcer los documentos y las leyes para que favorezca su punto de vista, y cada uno usa tácticas intimidantes para advertir lo que sucederá al país si prevalece el punto de vista contrario.

En todo esto, el llamado para los Cristianos se agiganta para activar más, y para detener la ola de secularismo en los Estados Unidos. ¿Cómo debemos responder a este insistente llamado? ¿Deberá estar nuestro enfoque principal en apoyar la legislación que refuerza la moralidad pública de acuerdo a la ley de Dios? O ¿deberíamos dirigir nuestra atención y energía en una manera diferente?

Una ley perfecta

La Biblia responde a esto. Esta enseña que Dios ve los asuntos de las naciones y usa a sus líderes para Su propósito (Daniel 2:21; Romanos 13:1ff). Aún así, las na-

ciones no pueden ser teocráticas como Israel - regidas directamente por Dios mediante Sus leyes o sus ministros. Él le dio a Israel una ley perfecta basada en los Diez Mandamientos, les dio líderes capaces, y Su propia guía y protección.

Pero por su maldad y dureza de corazón, aun los israelitas rehusaron obedecer la perfecta ley de Dios. La rebelión de este pueblo no fue causada por leyes imperfectas, o por malos legisladores, sino por el pecado de sus corazones incontritos. Después de que la teocracia de Israel falló, Dios escogió un mejor plan por el cual evocar la obediencia y la justicia que tanto quería de Su pueblo.

Nuevo pacto

A ese plan se le llamó el nuevo pacto. En él, la muerte de Cristo paga por los pecados de la gente, y la ley de Dios se escribe en los

corazones por el Espíritu. Aquellos cuyos corazones no pueden ser tocados por el amor y la misericordia de Jesús, están destinados a vivir en pecado y rebeldía con destino a la condenación. Pero aquellos que reciben la gracia de Dios manifestada en Cristo son llenos del Espíritu para vivir rectamente, y se conducen a la vida eterna.

Debemos entender, como la carta a los Romanos enseña, que a la mejor ley jamás dada aun le falta poder para transformar nuestros corazones o para justificarnos delante de Dios. La ley sirve básicamente para señalar nuestros pecados, para culpabilizarnos, y para guiarnos, ya sea hacia el juicio, o hacia Cristo. En pocas palabras, a menos que volvamos a nacer del Espíritu y seamos transformados a una nueva creación, no podemos guardar la ley. Más bien podemos ser condenados por ella.

Cambio a través del evangelio

La preocupación de aquellos que creen que los Diez Mandamientos deberían ser expuestos en propiedades gubernamentales, y que los Cristianos deberían activar políticamente para asegurarse de esto, es de elogiarse. Ellos reconocen que el asunto real muchas veces no son los mandamientos, sino que gente no regenerada quiere remover a Dios de sus vidas públicas y privadas.

Sus respuestas públicas, sin embargo, son mal orientadas si ellos creen que los problemas internos pueden ser reparados de una forma externa. Muchos temen que EUA se puede volver menos espiritual, menos bendecida, y menos protegida si Dios y Sus leyes son removidas de la vida pública. Pero piense en esto: Si los estadounidenses quieren sacar a Dios del país, entonces algo está tan mal

con los estadounidenses que ni siquiera las mismas leyes puedan arreglar.

Las leyes no son la solución para los corazones rebeldes. La conducta moral puede ser legislada, y las prisiones llenas, pero la moralidad de carácter nunca puede ser reforzada por la ley. Aun si las leyes de Dios fueran reforzadas por las cortes, anunciadas en público, y exteriormente observadas por la mayoría de estadounidenses, esto no probaría que una nación es "cristiana", o que sus residentes han sido redimidos en el Señor.

Solamente el evangelio de Jesucristo puede cambiar corazones y salvar nuestro país. Sólo una relación con Dios puede transformar a la gente para que ésta quiera guardar Sus leyes en forma tal que realmente le honren y Le agraden.

Responsabilidad mayor

¿Deberían los políticos y ciudadanos Cristianos sostener los principios bíblicos y apoyar la moralidad de Dios al votar y al servir en puestos públicos? ¡Ciertamente! Nuestra responsabilidad como Cristianos es buscar el bienestar temporal de nuestra nación al apoyar altas normas morales en la vida pública.

Tenemos una responsabilidad mayor, sin embargo, la cual es de buscar el bienestar espiritual y la salvación eterna de conciudadanos de toda nación. De este modo, la mayoría de nuestros esfuerzos de-

berían ser orientados hacia asuntos espirituales, no a políticos. Dedicemos nuestro primer trabajo hacia el renacimiento del cuerpo de Cristo y hacia la evangelización de los no salvos. Busquemos la obra de Dios en los corazones de nuestros paisanos, y convenzamoslos de sus pecados. Oremos para que Dios forme convicción en nosotros como Cristianos para honrar y obedecer las leyes que Su Espíritu ha escrito en nuestros corazones, como testigos verdaderos ante aquellos que nos rodean. Hay gente que declaran ser Cristianos pero están involucrados en robos, mentiras, adulterios, envidias e idolatría. Con ejemplos como estos entre los creyentes, ¿cómo esperamos que aquellos que no son Cristianos honren a Dios o Su ley?

Todos los creyentes busquemos la salvación de la nación y sus ciudadanos a través del mensaje personal de fe en Cristo, y del arrepentimiento del pecado. Al cambiar Dios los corazones de los estadounidenses y de los ciudadanos alrededor del mundo, ellos van a desear obedecer Sus leyes sin avergonzarse de exhibirlos en sus casas, negocios, y edificios gubernamentales. **MR**

Israel Steinmetz
es un seminarista que vive en Chesapeake, VA.



La mejor ley jamás dada le falta poder para transformar nuestros corazones, o para justificarnos delante de Dios.

¿Son los Diez Obsoletos?

por Julio Martínez

Hace más de tres milenios, el Autor divino habló y escribió los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí. Desde entonces, la ley moral de Dios ha estado bajo ataque.

Y no sólo por el irreligioso: Moisés rompió todas las diez leyes en un momento de ira al principio. Pero hoy muchos en la iglesia y fuera de ella consideran los mandamientos anticuados – hasta ofensivos – para la sociedad. ¿Por qué es eso?

Porque cuando alguien piensa primero en sí mismo, entonces los Diez Mandamientos no tienen sentido. Considere el sitio de ese jardín perfecto en el Edén, en donde los primeros residentes recibieron instrucciones sobre la honra a su Creador y el bienestar de los demás. Bajo influencia demoníaca, Eva pensó de manera egocéntrica. Ella no podía practicar el bien con Adán, sino que le ofreció la fruta que conducía a la muerte. Adán le siguió, optando por lo que parecía mejor para él. Ambos probaron que el “Yo” tiene prioridad sobre Dios y el prójimo.

Esto es opuesto a lo que Dios nos enseña, y a la manera en que Cristo vivió. El primer mandamiento dice que no debemos tener otros dioses delante del Único y verdadero Dios (Éxodo 20:3). Los seres humanos constantemente son tentados a hacer exactamente eso. Alguien que se pone a sí mismo primero, es un dios a sí mismo.

Así como él usó el árbol del “bien y el mal” para engañar a Eva, Satanás nos tienta a poner

nuestros ojos en posesiones que pueden llegar a ser como dioses. El segundo mandamiento (vv. 4, 5) dice que no nos hagamos ninguna imagen o semejanza de nada en el cielo, sobre la tierra, o debajo de la tierra para adorar. Si nuestras mentes están siempre pensando en el dinero, no podemos vivir para el verdadero Dios. El Nuevo Testamento, también, nos dice que la avaricia es idolatría (Colosenses 3:5).

Vemos esta verdad aplicada a la observancia del sábado. Cuando Dios terminó la creación, Él separó el séptimo día como un tiempo especial (Génesis 2:2, 3), y nos mandó descansar cada semana (Éxodo 20:8-11) – no en cualquier día, sino el mismo en el cual el Creador descansó. Una persona cegada por los dioses del dinero y las posesiones, no puede ver el beneficio de un día de descanso. El sábado es absurdo y un derroche para aquellos que pudieran trabajar para hacer más dinero. La ley de Dios ofende a aquellas personas cuyas mentes han sido absorbidas por los dioses de materialismo. El Decálogo es obsoleto.

Desde la quinta hasta la décima palabra de la ley (Éxodo 20:12-17), Dios nos dice como actuar con los demás: los padres, la familia, los vecinos, los amigos – imposibles cuando uno cree ser el centro del universo. Mientras más nos persuade el enemigo de nuestra alma a pensar en nosotros mismos primero – nuestro honor, nuestros derechos, nuestro placer, nuestra reputación, nuestros deseos – me-

nos se aplican realísticamente los Diez Mandamientos a nosotros. Nuestra filosofía totalmente se opone a ellos. La Ley de Dios es ridícula y ofensiva para una mente egocéntrica.

Mediante el sacrificio del Hijo de Dios en la cruz, somos salvos. Dios continúa derramando Su gracia sobre nosotros en Cristo: Nuestra salvación será completa sólo cuando nuestro Señor Jesús regrese para establecer Su reino. Nosotros nada podemos hacer para pagar lo que Dios ha hecho y hará por nosotros.

¿Estamos agradecidos, verdad? ¿Puede alguien estar agradecido con Dios y a la vez voluntariamente negar la voz del Señor? Si alguien voluntariamente ignora la ley de Dios, entonces escoge la muerte de la misma manera en que lo hizo Adán en el jardín.

No ignoremos la voz de Dios como nuestros primeros padres lo hicieron. Los Diez Mandamientos son un conjunto de instrucciones que cualquier Cristiano encontrará de gran valor. La ley de Dios es aplicable en cualquier país, y en todo tiempo.

Los Cristianos no deberían ofenderse cuando se les recuerda de los mandamientos. Deberíamos agradecerle a Dios por Su ley, y pedirle que nos ayude a obedecerla como una prueba de nuestro amor, para Honrarle. ■■

Julio Martínez, su esposa, Brenda, y sus tres hijas viven en Montreal, Quebec, donde él sirve como pastor de la iglesia.

I
No tendrás dioses ajenos
delante de Mí.

II
No te harás imagen, ni ninguna semejanza de los que están arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás.

III
No tomarás el nombre de JEHOVA tu Dios en vano; porque no dará por inocente JEHOVA al que tome su nombre en vano.

IV
Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas....Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por lo tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.

V
Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

VI
No matarás.

VII
No cometerás adulterio.

VIII
No hurtarás.

IX
No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

X
No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su asno, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

Exodo 20:3-17

Corazón del Asunto

www.brandx.com

¿Conoce la ley de corazón? Trate una manera más excelente. **por Jerry McClenagan**

“**P**ero oficial, la única razón por la cual tomé la leche de la tienda fue para alimentar a mi bebé.”

“No tiene diferencia, señora. Por el simple hecho de que el huracán inundó nuestra ciudad eso no le da licencia para robar.”

“Señor, no es que quiera faltarle el respeto, pero entonces ¿qué debo escoger: matar o robar?”

“¿Disculpe?”

“Sí, ¿debo dejar morir a mi bebé o robar la leche que pronto se echará a perder?”

El policía se quedó perplejo mostrando así su frustración. Moviéndole la cabeza, le dio la leche a la mujer y se retiró chapoteando el agua.

Esta escena del desastre de Katrina demuestra una observación que Philip Yancey hace en su libro *¿Qué es lo Maravilloso de la Gracia?*: “Usted puede conocer la ley de corazón sin conocer el corazón de ella.”

Jesús no cometió ese error; Él se enfocó en el corazón de la ley. Él dijo que no había venido para anular la ley (Mateo 5:17), luego amplió el verdadero propósito del Decálogo: Él igualó el odio con el crimen y describió la lujuria como idéntica al adulterio.

Parte de la misión del nuevo pacto de Jesús fue el de ayudar aquellos que obedecieran a Dios para aprender el corazón de la Tora. Jesús aplaudió la letra de la

ley de Dios al mostrar su espíritu como un principio vital de una vida santa. Él señaló la falsedad de la religión externa (5:21; 23:25-28). Los pecados enlistados en esta advertencia de Cristo, apuntan directamente a la necesidad de un Decálogo interno:

“Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, la inmoralidad sexual, los robos, los falsos testimonios, y las calumnias. Estas son las cosas que contaminan a la persona.” (Mateo 15:19-20a).

El asesino, el arma

Es necesario luchar para entender al Apóstol Pablo tocante a este tópico en Romanos y 2ª de Corintios:

Se me hizo evidente que el mismo mandamiento que debía haberme dado vida me llevó a la muerte. . . . porque la letra mata, pero el espíritu da vida (Romanos 7:10; 2ª Corintios 3:6).

En esencia, Pablo dice que el código escrito (o la letra de la ley) pronuncia una sentencia de muerte. Pero ¿quién es el verdadero asesino aquí?

El rey Pecado ha reinado desde Adán, y su reinado completo fue esparcido entre una mortandad, dice Pablo en la primera mitad de la Carta a los Romanos. “Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es

vida eterna en Jesucristo nuestro Señor” (Romanos 6:23).

Un poco antes, Pablo había hecho esta pregunta fundamental: “¿Vamos a pecar porque no estamos ya bajo la ley sino bajo la gracia?” y enfáticamente contesta, “¡De ninguna manera!” (v. 15). Entonces describió qué es lo que significa estar bajo la gracia en lugar de bajo la ley:

Pero ahora, al morir a lo que nos tenía subyugados, hemos quedado libres de la ley, a fin de servir a Dios con el nuevo poder que nos da el Espíritu, y no por medio del antiguo mandamiento escrito (7:6).

Cuando nos sometemos al Reinado de la Gracia, dice Pablo, “morimos” a aquello que nos ataba y que nos daba la sentencia de muerte autorizada por el pecado: la ley.

Definitivamente, El rey Pecado es un asesino, y él usa la ley como un arma. Pero el código escrito en manos del asesino no necesariamente es maligno en sí mismo. El mal uso de la ley por este rey maligno no altera el carácter esencial de santidad de la ley. Pablo declaró que los Diez Mandamientos son “santos, justos, y buenos” (v. 12).

Gracia interior

El rey Pecado ha sido destronado. Cristo pagó la pena de muerte

por los pecados, y la reina Gracia ahora gobierna en las vidas de los hijos de Dios. Libres de la maldición de la ley impuesta por el pecado, llenamos los requisitos de la ley al caminar en el Espíritu (vea “El Rol de la Ley”).

Jeremías predijo que vendría un tiempo en cual la ley sería interna y dinámica bajo un nuevo pacto (Jeremías 31; Hebreos 8:6-13). El antiguo pacto estaba defectuoso debido a su aplicación externa, escrito en tablas de piedra.

Sol glorioso, luna menguante

En 2ª Corintios 3, Pablo contrasta el antiguo y nuevo pacto por sus diferentes estados de gloria. El antiguo pacto comenzó con suficiente esplendor. Pero pertenecía a un orden que se desvanecía comenzando inmediatamente después de su promulgación, así como la gloria en el rostro de Moisés que empezó a languidecer tan pronto como él se alejó de la presencia divina con las tablas de la ley.

Por otro lado, ese pacto destinado a ser permanente fue conferido con mayor gloria. La gloria del nuevo pacto, vista en el ministerio del Señor Jesús y del Espíritu, hizo que la gloria del antiguo pacto, vista en la ley escrita en piedra, se desvaneciera.

Una luz fuerte siempre oscurece a una luz tenue. Así como la luna permanece en su órbita, así el Decálogo escrito permanece intacto — sólo como un reflejo de Aquel que es mayor. La esencia del nuevo pacto estriba en el brillante Sol de justicia (Malaquías 4:2), cuya gloria resplandeciente le da a la ley su poder.

En 2ª Corintios 3 el corazón del asunto es que el espíritu de la buena ley de Dios tiene su plenitud en, y a través del espíritu

humano, por la presencia del Espíritu Santo. La gloria mayor no se ve en la apariencia externa, sino internamente en el carácter. Lejos de perder su intensidad y lustre, como le pasó a la gloria de Moisés, la gloria que se experimenta bajo el nuevo pacto aumenta progresivamente hasta que el cristiano finalmente adquiere la eterna gloria del Cristo resucitado y levantado. (v. 18).

El fruto del Espíritu

Hoy, ya casi veinte siglos en el nuevo pacto, el pueblo de Dios tiende a revertirse hacia la gloria menor, substituyendo reglas externas y regulaciones por asuntos del corazón.

Nos puede ayudar el que miremos estos asuntos del Decálogo en una manera nueva. La expresión positiva de los “No” de la ley, pueden ser encontrados en el fruto del Espíritu: “amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad, y dominio propio” (Gálatas 5:22, 23). Jesús habló de este fruto en Su sermón:

“A cada árbol se le reconocer por su propio fruto. . . . El que es bueno, de la bondad

que atesora en el corazón produce el bien; pero el que es malo, de su maldad produce el mal” (Lucas 6:44a, 45a).

De esta manera, el Decálogo alcanza su máxima expresión positiva en la abundancia fructífera de una vida transformada. El corazón del asunto es que el intento espiritual de la santa ley de Dios, se manifiesta en santidad y servicio por medio de la presencia y poder del Espíritu Santo.

El corazón de este asunto es el propósito y provisión de Dios de que todos Sus hijos practiquen la grande y gloriosa ley ejemplificada y enseñada por el Señor Jesucristo. **MR**

Jerry McClenagan asiste a la Iglesia de Dios Cristiana, una congregación que observa el Sábado en Amarillo, TX.



Los pasajes bíblicos fueron tomados de la Nueva Versión Internacional.

El Rol de la Ley

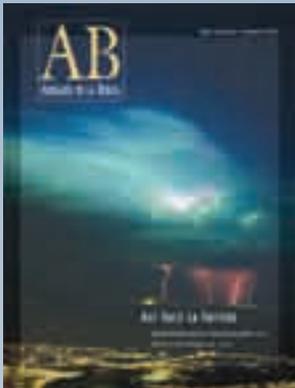
Romanos 8:1-4 es un gran resumen de las enseñanzas de Pablo acerca de la ley y el evangelio en los capítulos 4-7. Después de asegurar a los creyentes de su justificación en Cristo (vv. 1, 2), Pablo revisa sus dos puntos centrales acerca del rol de la ley:

- Por causa del pecado humano, la ley no tiene poder para salvar: “En efecto, la ley no pudo liberarnos porque la naturaleza pecaminosa anuló su poder . . .” (v. 3a).
- Por el Hijo y el Espíritu, Dios alcanzó su verdadero propósito para nosotros y en nosotros: “por eso Dios envió a su propio Hijo . . . a fin de que las justas demandas de la ley se cumplieran en nosotros, que no vivimos según la naturaleza pecaminosa sino según el Espíritu” (vv. 3b, 4).

Este es corazón del asunto para Pablo — en perfecta armonía con la perfecta ley de Dios.

— Jerry McClenagan

Buzón



Cambiando el mundo

Huracanes como Katrina y otros desastres naturales [Diciembre 05, p. 16ff] ocurrirían aunque la ciudad de Nueva Orleans no existiera. ¿Por qué entonces un Dios amante deliberadamente daña a gente inocente?

Nuestro Creador ha decretado que [el hombre] debe escoger la trayectoria de su propia existencia, pero a la vez establece leyes inexorables que desafían al hombre mediante el curso de la operación de la naturaleza. El Apologista Walter Martin sugiere que el regalo más grande de Dios para la humanidad fue el decreto que nosotros debemos escoger a quién servir (Deut. 30:16-20), aun cuando esto signifique con frecuencia que nos alejemos de la voluntad del Creador, trayendo consigo muchos desastres que Él no decretó. Pero el hombre no puede romper o alterar la voluntad final de su Creador, no importa el camino que escoja. Finalmente, nuestro Creador hace Su voluntad. La teología de Ronald Neibuhr dice que Dios no interviene en todas las situaciones, pero sí interviene en una manera limitada para hacer que las cosas tengan buen resultado

según Su suprema voluntad.

Dios está llamando a Su pueblo no para emitir un decreto de juicio sobre los seres humanos, sino para mostrarles amor, gracia, y perdón en sus momentos de necesidad. Está en nosotros actuar acorde al decreto de nuestro Padre celestial, trayendo Su redención a aquellos que lo necesitan. Quizá no podamos hacer grandes cambios en el mundo hasta el regreso de Cristo, pero ¿cómo podemos dejarlo en la misma situación?

*T. R.
Weiser, ID*

Lucha bipolar

Un "bravo" a Nancy Hagerman por tener el valor para hablar públicamente de su condición [¿Ahora Qué?, Enero 06; <http://nowwhat.cog7.org>]. Yo también tomo medicina para un desorden bipolar. Asisto a una iglesia pero hay una falta tremenda de conocimiento sobre enfermedades mentales allí y en el público en general. Cuando la gente descubre que un individuo es bipolar, muchos temen. Es un problema bioquímico, no demoníaco. Se necesitaron siete años antes de yo recibir el diagnóstico apropiado. Para entonces, mi matrimonio se había desintegrado, y no podía mantener un empleo. He visto personas que se alejan, o aún huyen de mí cuando descubren que tengo un desorden bipolar. Algunos en la iglesia cuchichearon que yo estaba poseído, y la reacción de otros puede aun ser más sorprendente.

Por favor agradézcanle a Nancy de parte de otro bipolar que entiende la lucha que ella ha tenido en su vida. Y gracias a ustedes por

imprimir un cuadro preciso de lo que sucede cuando alguien es afligido con este problema importante de salud. ¡Excelente y muy educativo!

*B. F.
Carolina del Sur*

Alcanzando almas

Gracias por su perseverancia. Ustedes no han cesado de enviarme el AB. Sé que ustedes se han tomado el tiempo para preparar diligentemente los artículos haciéndolos comprensibles desde la "Primera" hasta la "Última Palabra." Esto glorifica la gracia del Señor. Gracias por alcanzar a muchas almas, de muchas maneras modernas, y en muchos países.

*M. W.
Kenya*

Gracias por todos los años en que ustedes me han enviado su excelente revista gratuitamente. La he disfrutado mucho y he aprendido mucho en cómo ser más como Jesús.

*D. W. (recluso)
Orofino, ID*

Yo comencé a contactarme con BAP en 1978. Desde entonces ustedes me han alentado con temas de salvación. Mediante sus revistas y folletos, se ha establecido un estudio Bíblico en mi casa, y muchas almas han sido ganadas para Cristo. Mediante nuestro evangelismo personal y al aire libre, muchos se han arrepentido y han entrado al redil de Cristo. Felicito al personal y directores, y agradezco al Omnipotente Dios que hizo posible que la Iglesia tuviera este tipo de revista.

*M. T. C.
Nigeria*

Rindiendo Nuestro Todo

por Israel Steinmetz

Yo he conocido gente que piensan que son Cristianos simplemente porque guardan muchas reglas y ordenanzas. ¡Sí, como no!

También he conocido gente que dicen que son Cristianos pero piensan que pueden llevar cualquier estilo de vida y aún así “ir al cielo.” Estas personas dicen cosas como “No se necesita guardar los Diez Mandamientos. Jesús abolió la ley.”

Además he visto gente que no dirían estas cosas en voz alta, pero es obvio por su conducta que así creen. ¡Otra vez! ¡Sí, como no!

¿Enseñó Jesús que nosotros somos salvos con guardar la ley y las ordenanzas? Con respecto a nuestro estilo de vida ¿dijo Él que nada importa porque todos vamos a terminar en el mismo lugar de cualquier manera? No lo creo. Aquí está lo que Jesús dijo: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” (Mateo 5:17).

Muy bien, usted ya escuchó esto antes, pero ¿qué quiso Jesús decir?

Bien, en Mateo 5 Él habló mucho de guardar – no anular – las leyes de Dios. La gente a la cual Él hablaba, sabía que ellos no debían cometer adulterio, pero Jesús quería que ellos ni siquiera pensarán en acostarse con alguien que no fuera su cónyuge. La gente también sabía que no debían ser homicidas, pero Jesús también quería que ellos no se aferraran al odio o la ira sin motivo alguno. Asunto difícil.

Jesús elevó la ley a un nuevo nivel a fin de cumplirla. Él dijo que la verdadera obediencia no es algo visible para el mundo entero. Tiene que comenzar con el corazón, con un cambio interno muy profun-

do. Los pecados internos – aquellos que nadie ve, sino Dios – son tan malos como los que podemos ver.

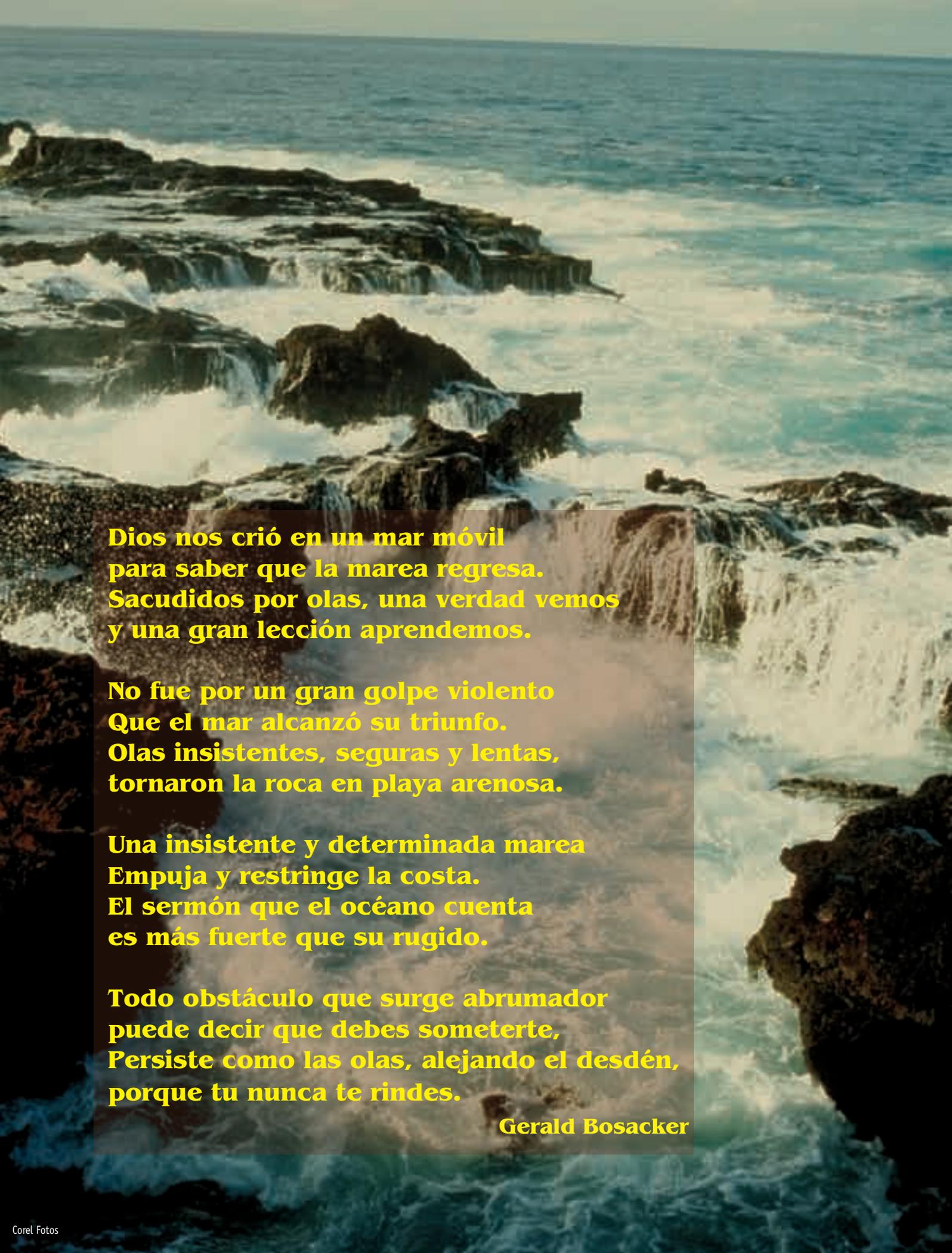
Vivir para Jesús significa ser transformados por el Espíritu de Dios de adentro hacia afuera, en forma tal que nuestras actitudes, pensamientos, y acciones cambien. Esto comienza cuando se le pide a Jesús que perdone nuestros pecados y lave la impureza de nuestras vidas (1 Juan 1:9). A medida vamos conociendo mejor a Dios al pasar más tiempo con Él, Él nos puede transformar para que le obedezcamos, no por hábito o culpabilidad, sino por amor.

Jesús nos llama a amar profundamente a Dios y a la gente (Mateo 22:37-40), y a obedecerle radicalmente como resultado de ese amor (Juan 14:15). Este tipo de fe se encargará del pecado a largo plazo.

La desilusión más grande de Jesús fue la falsa obediencia de la gente que no amaba realmente a Dios, tal era el caso de los Fariseos. Usted debe ser mejor que eso, dijo Él. No es suficiente guardar el sábado si usted no está descansando en la gratuita salvación que Jesús le ha dado. (Heb. 4:1-11). No es suficiente rehusar comer carnes inmundas, si usted está llenando su corazón y mente con todo tipo de música, películas, y sitios en la Internet, no propios de un cristiano (Mateo 23:23).

Jesús quiere su corazón, no sólo sus acciones. Él quiere su amor, no simplemente su obediencia. Finalmente, Él lo quiere todo.

Israel Steinmetz es un seminarista que vive en Chesapeake, VA.



**Dios nos crió en un mar móvil
para saber que la marea regresa.
Sacudidos por olas, una verdad vemos
y una gran lección aprendemos.**

**No fue por un gran golpe violento
Que el mar alcanzó su triunfo.
Olas insistentes, seguras y lentas,
tornaron la roca en playa arenosa.**

**Una insistente y determinada marea
Empuja y restringe la costa.
El sermón que el océano cuenta
es más fuerte que su rugido.**

**Todo obstáculo que surge abrumador
puede decir que debes someterte,
Persiste como las olas, alejando el desdén,
porque tu nunca te rindes.**

Gerald Bosacker

Que hay de
Nuevo con . . .

El Departamento de Publicaciones

- Para conocimiento más profundo, ordene **Un Estudio del Espíritu Santo de la BAP (\$1.50)** Inglés solamente.



FJC nacional

- **Se acerca Misión Posible**
Jasper, AR, 16-23 de julio

Academia Spring Vale

- **Fin de semana de ex-alumnos**, 24-26 de marzo

Sistema de Capacitación de Ministerios

- **Sesión de Verano en**
Denver, CO, 12-22 de junio

Ministerios Femeniles de Norteamérica

- **Retiro Nacional Femenil en**
Springfield, MO, 14-16 de abril

Publicaciones

Keith Michalak, Director

La Imprenta del Abogado de la Biblia publica y distribuye revistas y folletos evangélicos para la Iglesia de Dios (Séptimo Día), usualmente sin recargo a quienes los reciben.

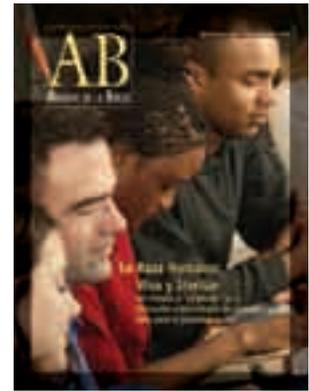
La revista del *Abogado de la Biblia* ha enseñado e inspirado a millares de lectores durante 142 años. Su mensaje de salvación, doctrina, profecía, y sucesos actuales han cambiado vidas al guiar a los lectores a Cristo. El AB ha fortalecido a creyentes para que enfrenten obstáculos en la vida y los superen para la gloria de Dios.

El material impreso es una forma efectiva de compartir las enseñanzas de la Escritura. A un costo mínimo, esta literatura viaja a muchos lugares – aun en áreas con comunicación restringida. Mucho de la revista va a líderes y pastores de la iglesia en otros países, donde el material del evangelio es más apreciado y menos abundante que en los Estados Unidos. Muchas veces los folletos y las revistas se pasan de una persona a otra hasta que se desgastan.

En años recientes, la Internet ha proveído una puerta abierta para compartir el AB y mucha literatura alrededor del mundo. Muchas veces la gente se encuentra un folleto o revista de BAP y nos llaman para recibir más información. La correspondencia personal con lectores es una función esencial de seguimiento en BAP. En cooperación con el Espíritu Santo, nosotros continuamos sembrando las semillas y regando las plantas.

¿Le gustaría apoyar este ministerio? He aquí cómo hacerlo:

1. Una pequeña ofrenda varias veces al año une a los lectores al Círculo del Editor. Pida cupones de recordatorio para repartir y para orar.
2. Lea y ordene lo mejor de la literatura de la CoG7, tal como nuestro folleto de Luz de Vida sobre *El Código Da Vinci*. Y después dáselo a otras personas.
3. Espere nuestra carta anual de financiamiento en Abril-Mayo. Esta es la única petición directa anual que recibirán los lectores que respondan.





Dedicación de propiedad: La congregación en Madera, CA, se presentó a sí misma al Señor el 3 de diciembre del 2005, agradeciéndole por la propiedad que han adquirido recientemente. El anciano Heber Vega

predicó el sermón de dedicación. Otros expositores fueron Larry Zaragoza, Martin Cícero, y Loren Stacy. Elías Escoto es el pastor, y todos son bienvenidos para asistir en el 420 E. Fourth St en Madera.



Líderes de la iglesia en Alejandría, VA, reciben un certificado de reconocimiento de la Conferencia General por parte del Superintendente del Distrito Noreste, Richard Wiedenheft el día 25 de diciembre del 2005. La congregación comenzó la iglesia en Lanham, MD, a principios del año 2000 cuando los líderes laicos José Fredi Mata, Jacobo Martínez, y otras familias comenzaron a reunirse allí. Ahora son unos 60 hermanos los que se reúnen cada sábado en el edificio Bethel World Outreach Ministries del 8305 Richmond St, Departamento 2A, en Alejandría. Ellos conducen servicios evangelísticos los domingos por la tarde y comparten el evangelio con amigos, parientes, y vecinos durante la semana.

Misiones a Camboya

Utilizando una ofrenda designada para los pobres en Camboya, Misiones Extranjeras se unió con la *Far East Broadcasting Corporation* (FEBC) para cumplir los deseos del donante. Todos los días la radiodifusora FEBC transmite el evangelio en 150 idiomas, con un auditorio potencial de 2.5 billones. Al trabajar con la oficina de FEBC en Camboya, Misiones Extranjeras proveyó 100 bicicletas, semillas de legumbre, y 400 radios a los pobres en ese país. Los receptores son miembros, obreros, y líderes de 100 iglesias en las aldeas de St. Vay, provincia de Rieng, 122 kilómetros de Phnom Penh, ciudad capital de Camboya.

– Bill Hicks
Director de Misiones

Sesión de Verano 2006 de MTS

La segunda sesión de verano del Sistema de Capacitación de Ministerios está programada para los días 12-22 de junio en Denver, Colorado. Una fuerte variedad de cursos e instructores hablarán de los requisitos educativos para el Certificado de Pastor Laico, y ministros ordenados. El número de candidatos para esta sesión se limita a aquellos que lo soliciten y que sean aprobados, con preferencia hombres maduros que buscan el pastorado o el ministerio vocacional en la Iglesia. Los interesados pueden solicitar por computadora entrando a <http://mts.cog7.org>, por teléfono en el 303-452-7973, o por e-mail training@cog7.org.

– Calvin Burrell
Director de MTS

Clarence y Louella Severson celebraron su 60 aniversario en Lodi, CA, el 18 de noviembre del 2005. Ambos son hijos de ministros pioneros de la CoG7, los Ancianos Ed Severson, y E. A. Straub.

En el ejemplar del AB de junio, imprimiremos nombres, ciudad natal, y fechas de matrimonio de parejas de la CoG7 que celebren su 50 aniversario en el año 2006. Por favor para el 3 de abril envíe información al editor acerca de parejas que usted conozca.





El anciano Antonio Vega ora por cinco candidatos bautismales en la iglesia de Lanham, MD, el 7 de diciembre del 2005. Los candidatos (I a D) son: Noelle Briones y Carmen, Janeth, Sergio, y Ariel Rodríguez.

Misión Posible 2006

La vida toma un nuevo significado cuando descubrimos nuestra identidad, nuestro propósito y nuestro destino. Nosotros te ayudaremos a descubrir estas tres cosas cuando te unas a otros jóvenes de todas partes de Norteamérica en la Misión Posible en Jaspe, Arkansas, 16-23 de julio. Aquí puedes romper las cadenas de imposibilidad y ser liberado para todo lo que Dios te creó ser. Llama a la oficina nacional de la FJC al 541-517-1079 o entra a nfyc@cog7.org.

– Kurt Lang
Director Nacional de la FJC

PMT Sigue Adelante

Catorce personas respondieron al llamado a campos extranjeros mediante la Capacitación de Misioneros Pioneros (PMT) del 21-31 de diciembre del 2005. Nueve fueron los que viajaron para servir y aprender en Tijuana, México, el séptimo año consecutivo que un equipo se ha entrenado con nuestros vecinos del sur. Otros cinco tomaron un viaje a Argentina. Vea el informe de estos equipos entrando a <http://home.cog7.org/ministries/pmt/>.

– Kurt Lang
Comité de PMT

Conferencia Bienal

El Distrito Costa Oeste tendrá su Conferencia Familiar los días 4-8 de julio en el Hotel Radisson Sacramento, en Sacramento, California, con el tema "La Iglesia que Da Vida." Para información reciente, visite la sección del WCD de la página de la C.G. en la red (www.cog7.org), o por e-mail a la oficina wcd.office@cog7.org.

– Roy Roche
Oficina del WCD

Calendario de Eventos

Marzo 1- Se vencen solicitudes de LUCES para la sesión de primavera/verano; llame al 660-783-9544 ó entre a lites@cog7.org

Marzo 4- Súper Sábado en el Noroeste Pacífico, Jefferson, OR; contáctese con Ken Knoll al (541-688-6008)

Marzo 12 - Conferencia del Liderazgo Local, Owosso, MI; contáctese con el pastor Max Morrow (989-723-2251 o pastormax@juno.com)

Marzo 24-26 - fin de semana de ex-alumnos en la Academia Spring Vale, Owosso, MI (989-725-2391)

Abril 11- Servicio de la Cena del Señor en todas las iglesias

Abril 14-16- Retiro Nacional Femenil, Springfield, MO; contáctese con Mary Ling (mary.ling@cog7.org)

Abril 15-16 Conroe, TX, Conferencia Juvenil; contáctese con Jason y Rose Rodríguez (281-220-9652; jrande@houston.rr.com)

Abril 20-22-Semana Nacional Juvenil/ Encierro de Ayuno; paquetes de información en <http://fyc.cog7.org>; contáctese con Kurt y Kristi Lang, directores nacionales de la FJC (541-517-1079).

Abril 28-29- Quinto Sábado de Adoración en Marion, IA; Whaid Rose predicará; contáctese con christy@cog7.org.

Octubre 3-7 Reunión Bienal del Concilio Ministerial de Norteamérica, Overland Park, KS

Noviembre 13-18 El cuadrienal Congreso Ministerial Internacional, Ciudad de México (previamente programado en Brasil)



Más de 1,000 asistieron a los servicios sabáticos del Décimo Congreso Juvenil Nacional en Spanish Town, Jamaica, del 23-26 de diciembre del 2005. Kurt Lang de Oregon y Naomi Díaz de Tejas representaron a los Ministerios Juveniles de Norteamérica. Homer Hamilton y un equipo de seis personas dirigen a la juventud en Jamaica.

Recorrido Internacional

México

Todo comenzó en el año 1920 cuando un mexicano residente en los E.U.A. vino a su pueblo natal de Saltillo, Coahuila, para fundar la primera Iglesia de Dios (Séptimo Día) en el país. En 1924 ese pequeño grupo estudió su primer cuadernillo de Escuela Sabática, inaugurando así una apreciada tradición de reflexión y diálogo en torno a la Biblia, la cual permanece, aún hoy en día. Pronto otras congregaciones surgieron en la Ciudad de México; Guadalupe, Jalisco; Panuco, Veracruz; y Acatlipa, Morelos. A partir de allí nace una tradición: convocatorias generales que al recordarlas evocan tantas emociones e imágenes de hermanos y momentos muy especiales de confraternidad.

Un elemento integrador que definió la identidad de la Iglesia, fue su predicación decidida en contra de prácticas idolátricas y costumbres de carácter pagano promovidas por la religión dominante de esta cultura. El inminente retorno del Señor, los Diez Mandamientos, el sábado, el Retorno de Israel a Palestina, la celebración anual de la Cena del Señor y el nombre de la Iglesia, estuvieron entre las doctrinas predicadas. Por algún tiempo también enseñamos que las fiestas judías de la Pascua, el Pentecostés, y la fiesta de los Tabernáculos, marcaban una importante identificación con el 'Israel de Dios'.

Los años 50's vieron una notable expansión con la predicación de misioneros en los estados de Coahuila, Chihuahua, norte de Baja



Sede de la Iglesia, Cuernavaca, Morelos

California, y el sur de Yucatán (Mérida). Un gran número de ministros fue consagrado entonces, muchos de los cuales aun viven.

En 1967 se inicia el Colegio Ministerial destinado a preparar pastores con herramientas de liderazgo. Ocho distritos administrativos y un sistema económico central se organizaron en 1973, tiempo en el cual cientos de jóvenes sintieron el impulso de comenzar un Congreso Nacional.

En los 60s y 70s vino una dolorosa división al corazón de la Iglesia. Los momentos duros han madurado nuestra comunidad y han dejado sentir la incomparable cercanía de Dios, y al aprender que el amor es lo único y más grande que perdura por la eternidad.

En los 80's la iglesia tomó rumbos sólidos y definidos diseñados hacia su expansión. Se organizaron 16 Distritos que reflejaban una expansión en todos los Estados de la República Mexicana; a la vez se creó el Departamento de Evangelismo y Misiones. En 1987 se iniciaron las sesiones de invierno del SEM, que dio como resultado un estudio serio y responsable de la Biblia.

El concilio de 1989 se enfocó sobre el Evangelismo como su

objetivo principal, e incluyó el Evangelio como su mensaje central. A principios de los 90's la Iglesia envía misioneros a lugares como Belice, Panamá, Argentina y Uruguay, y comienza a compartir con otros países algunos materiales producidos.

En 1997 el gobierno de México reconoció a la Iglesia como la Novena en un número de más de 2000 Asociaciones Religiosas registradas en la Republica, y se le asigna a la Iglesia el uso exclusivo del nombre: Iglesia de Dios (7° día).

Ayer vimos la acción de hombres y mujeres que con sacrificio y lágrimas llevaron la Palabra de Dios a ciudades y pueblos, comunidades y familias. Hoy vemos una Iglesia en reflexión de su pasado y anhelando un mañana mejor. Hoy la Iglesia consiste de 760 congregaciones en 17 distritos, 248 Ministros, 370 Diáconos y 228 Obreros/ Pastores, sirviendo con 46,171 miembros y simpatizantes.

Dios continúa sosteniendo en sus poderosos brazos a su amada Iglesia. Él le da significado y perspectiva a nuestra presencia en este mundo. La historia de la Iglesia se sigue escribiendo cotidianamente para cumplir la misión de ser testigos en nuestro propio contexto, "hasta lo último de la tierra", bajo la guianza del Espíritu Santo.

Reconocemos el desafío de compartir nuestra fe y tradición con México, y de tener un Modelo Supremo en esta empresa: Cristo Jesús.

— *Jacobo González Torres,*
Presidente de la
Conferencia Mexicana

Una Nueva Visita al Sinaí

El Sinaí fue una escala importante en el peregrinaje de cuarenta años de Israel por el desierto. Fue allí donde Dios dio los Diez Mandamientos – instrucciones para gobernar la gente en sus relaciones unos con otros y con Él mismo. Esta fue una experiencia de definición para el pueblo de Israel.

Volvamos a visitar el Sinaí por un momento. Note que el legado de la ley fue sólo la mitad de lo que Dios hizo allí (Éxodo 20–23). Además de eso, Dios dio a Moisés el modelo para construir el tabernáculo con instrucciones para su uso (25–30).

El tabernáculo se dio para la adoración de Dios. Las instrucciones detalladas proveyeron ambos, un diseño para el edificio y un modelo para la adoración. Mediante la ley, Dios llamó a Su pueblo a caminar en la verdad de Su Palabra. Mediante el tabernáculo, Dios los llamó a caminar en un espíritu de adoración.

Estos dos elementos, Palabra y adoración, se equilibran muy bien uno a otro. Esto nos recuerda el dicho “La Palabra sin adoración tiende hacia el legalismo, y la adoración sin la Palabra tiende hacia el fanatismo.” El legalismo es un enfoque malsano para la Escritura en el sentido que mis convicciones personales acerca de lo que Dios requiere de mí, se convierten en obligación para otros. El fanatismo está marcado por un entusiasmo excesivo, y por una devoción intensa carente de crítica, según el diccionario.

Ambos extremos deberían evitarse; la clave está en el balance. En Su infinita sabiduría, Dios dio no simplemente la ley, sino también la adoración cuando tuvo Su encuentro con Israel en el monte santo. Dicho en otras palabras, he aquí lo que sucede cuando equilibramos las dos: El espíritu sin la Palabra: La gente explota. La palabra sin el Espíritu: La gente se desnuda. El espíritu y la Palabra: La gente crece.

Los festivales anuales que Dios dio a Israel incluyen el Pentecostés, el cual conmemora la dádiva de la ley en el Sinaí, cincuenta días después la Pascua, y el cruce del Mar Rojo. De igual manera cincuenta días después de la muerte de Cristo, nuestra Pascua, el Pentecostés tomó un significado nuevo a través del derramamiento del Espíritu Santo (Hechos 2).

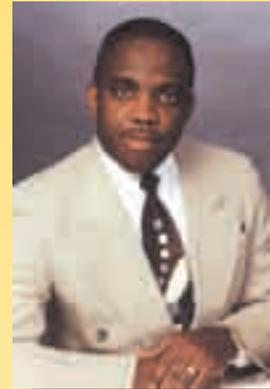
La dádiva de la ley en el Sinaí, por lo tanto, corresponde a la venida del Espíritu en el Pentecostés. Mediante la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas, podemos entender más claramente la Palabra de Dios escrita, y también somos movidos a adorar la Palabra viva, Jesucristo. Es pues mediante el Espíritu que la Palabra y la adoración encuentran significado y balance.

Históricamente, la Iglesia de Dios (Séptimo Día) ha enfatizado la importancia de los Diez Mandamientos y el continuo papel de la ley en nuestras vidas. Reafirmo pues nuestra creencia de que los mandamientos fueron la contraseña de Dios para Su pueblo elegido Israel, e igualmente siguen definiendo el pecado y la moralidad para la humanidad hoy. Los debates entre Cristianos y la cultura secular acerca de los mandamientos en lugares públicos, es evidencia certera de que los “Diez Grandes” todavía están en la mente de la gente.

Pero nuestro énfasis en los mandamientos debe ser equilibrado por la otra mitad de la revelación de Dios en Sinaí. Dios pasó el tiempo necesario – quizá más – revelando un modelo para la adoración en el tabernáculo, quizá semejante al que empleó en dar la ley. Debemos recordar que el Pentecostés, correspondiendo al Sinaí, tomó un significado nuevo con la venida del Espíritu. Nosotros no somos simplemente un pueblo de la Palabra y verdad; también somos un pueblo de adoración y del Espíritu.

La adoración no es una invención de los Cristianos del Nuevo Testamento. Este fue un diseño de Dios para Su pueblo desde antes de Sinaí; es un tema central en la Escritura, desde los altares del Génesis hasta los cantos del Apocalipsis. Experimentar la plenitud del Espíritu Santo tiene estrecha relación con nuestra capacidad de honrar a Dios con adoración Bíblica. Dios nos ayude a hacerlo.

– *Whaid Guscott Rose*
Presidente de la Conferencia General



IGLESIA DE DIOS (SÉPTIMO DÍA)



Oficiales y el cuerpo de directores de la Conferencia General y superintendentes de distritos, directores de ministerios y líderes claves, se reunieron en Denver del 22-24 de enero para hacer planes y formar equipos.

Siga sembrando la Semilla

**General Conference of the
Church of God (Seventh Day)**
P.O. Box 33677, Denver, CO 80233
(303) 452-7973 • www.cog7.org
Offices@cog7.org

- Plan operacional
- “De Bueno a Grandioso”
- Estructura Distrital
- Foro Isacar
- Misión Posible
- Crecimiento de ministerios
- Cristo Viene
- DVD - *El Séptimo Día*
- The Link @ MTS (El Nexo)
- 215 grupos afiliados